

DOLORES ESTOY...
NO ES EL JOVENCITO G...
AND ROLL. BRUTAL Y NADA...
NTE SECRETA DE UNA DE ELLAS...
DEPARTAMENTO TOMADO QUE NO...
TRABAJA HACIENDO CHANGAS. COI...
BRES, A LOS VILLEROS, A LOS DROGONE...
PEPSIA Y TIENE DIARREAS Y DOLORES EST...
SU HOMBRE MORTAL QUE YA NO ES EL JOVEI...
SE MUDAN FRECUENTEMENTE PORQUE TENER SU...
PO A DECIR QUE ES SU HERMANA MAYOR (EN POL...
PRE DE AMBOS, SE CONVERTIRÁ EN SU ABUELO). POL...
AMARSE POR EL MAPA DE ASIA, DE AMÉRICA LATINA,
IDO EMIGRAR DE LAS CIUDADES CENTRALES DE EUROPA...
RA ELLOS. UN GRUPO DE CHICOS DUERMEN, UN PAR DE ELL...
E LA ESTACIÓN RETIRO. UN GRUPO DE CHICOS DUERMEN, U...
UN PIBE Y UNA...
MIRANA...
"CADU"

Trillo

de puño y tecla



Pulpa de las grandes leyendas

Cuando los periódicos contemporáneos se preguntan por el sentido y el oficio periodístico, lo que le es intrínseco, no suelen recurrir a sus editoriales. Aunque a veces, simulan hacerlo. Recurren en cambio a las historietas. Así ocurrió con los periodistas Loco Chávez y Negro Blanco, magnas creaciones de personajes encargados de representar un oficio crucial e indefinible, con un compuesto —en el caso de estas dos grandes ficciones— de melancolía, suave fracaso profesional y visión penetrante de las arduas oscuridades de la vida pública y privada. Con el agregado de evitar imaginar demasiado que sería posible hacer algo para modificar esas tribulaciones. El periodista que pensó Trillo es un juglar sentimental de las ciudades; sucumbe ante los valores últimos, el amor y la amistad, que dan refugio o hacen sufrir, pero son un secreto rescate mesiánico de la supuesta vida pública que lleva un periodista en la redacción. La historieta ocurre en esa zona diluida y borrosa donde la redacción deja paso a la cofradía de “perdedores”, un rasgo sentimental muy elaborado del género. Pero la pérdida tiene sintaxis paradójica. Pueden ser exitosos en las legendarias tareas del amor y de la profesión, pero todo ello captado en la gota última de amargura y soledad que los hace deliciosos ídolos anacrónicos. Cultivan así las divinidades de un lúcido y perezoso escepticismo.

El sentido de la aventura que habían sostenido detectives de forma clásica como Vito Nervio e investigadores de casos policiales que apelaban a metafísicas del tiempo, como Sherlock Time, en algún momento dejó paso, entonces, a otro tipo de irrealidad que ya reclamaba la industria cultural. Una ciudad reconocible con menos escafundras y fábulas de invasores extraterrestres. Si bien “El Eternauta”, como todo en Oesterheld, ya está sembrado de vastos señuelos de la vida cotidiana, fundados en la nostalgia amorosa tanto como en el inevitable dolor de toda deserción (o abandono), hay un mundo histórico que preexiste como reconocible alegoría. Hay opresores y oprimidos con nombres de fantasía pero representan un conflicto que no es el de las antiguas religiones zoroástricas, sino el muy específico que viven las sociedades contemporáneas.

Pero las historietas guionadas por Trillo, que aluden al propio diario donde se publican, con un tipo de aventurero enamorado y deseablemente inútil, relativizan los tonos épicos que venían siendo dominantes de la tira cómico-metafísica argentina. Asistiremos así a cierto realismo lleno de alusiones, requiebros y complicidades talmúdicas de la amistad. Gran tema que gracias a la sutileza de Trillo y sus dibujantes capturó a miles y miles de lectores que actúan en el seno de lo más indefinible que hay en la vida: explicar por qué leen. Bull Rockett era un sabio atómico. Lo había imaginado el maestro Oesterheld (dibujado por Campani y luego por Solano López: no podía ser nunca este genio expresionista un dibujante como los eximios Altuna y García Seijas, especialistas en los rasgos sutiles de una extrema sensualidad). El pobre Bull Rockett llevaba en su nombre al toro y a la piedra, pero en una de sus misiones en África, el avión en que vuelve se curva levemente y rueda por el pasillo de la nave un frasco de perfume olvidado... un amor que no fue. Detalle delicado que no se hace necesario para los periodistas de Trillo, que captan porosamente todas las nevaduras potenciales de los amores que se cancelan y retornan con los oleajes emotivos que envuelven las aturdidas redacciones periodísticas, las ciudades cautamente desesperadas y los bares ansiosos de la ciudad.

El Loco Chávez y el Negro Blanco, a los que presumiblemente los dejan un tanto indiferentes los reconocibles contextos sociales donde actúan, son la gran creación de Trillo con Altuna, y luego con Seijas. El lenguaje ya no es el de la épica, el de la amistad de aventureros presos de un heroísmo casual, que aun eran los lenguajes más renovadores de la historieta nacional; es también todo eso —claro—, pero pasado por el último arraigo que encuentran los pesimistas: la mesa del café un tanto discepoliana y los sueños amorosos que se le cumplen no al conquistador profesional, sino al lírico tarambana que se queda con las mujeres más hechiceras y “coleccionables”. Por eso “Clara de Noche”, otra gran creación de Trillo con Maicas, con el fino pincel excitante de Bernet, es el Negro Blanco. Pero en el cuerpo de una *pin-up*. Primero, porque el juego con el nombre ya le revela al lector que de allí no va a sacar otra cosa que la pulpa de una contradicción, la tensión profunda de la realidad que la “historieta” le roba a la “historia”. Y después, porque esta graciosa prostituta que encarna el genio irónico de una femineidad discretamente estetizada, se eleva por encima de una condición masculina pintada no sólo como torpe, sino como atrocamente inferior. Quizá sea lo que nos haya querido decir Trillo; verse en aquel punto irreductible, que pareciendo una entrega, es una liberación. En ese sentido, pese a sus diferencias, es recomendable hacer el esfuerzo de pensarlo junto a las antropologías que extrajeron con tinta y lápiz de grafito (las de Oesterheld en primer término) la pulpa de las grandes leyendas de la humanidad.

Horacio González

Trillo en la Biblioteca

Carlos Trillo era un maestro repiqueteando la Remington, tanto que la rompía, y después la Lettera. Carlos, Guillermo Saccomanno, el Negro Dolina... rompían las máquinas escribiendo.

Martín Mazzei*

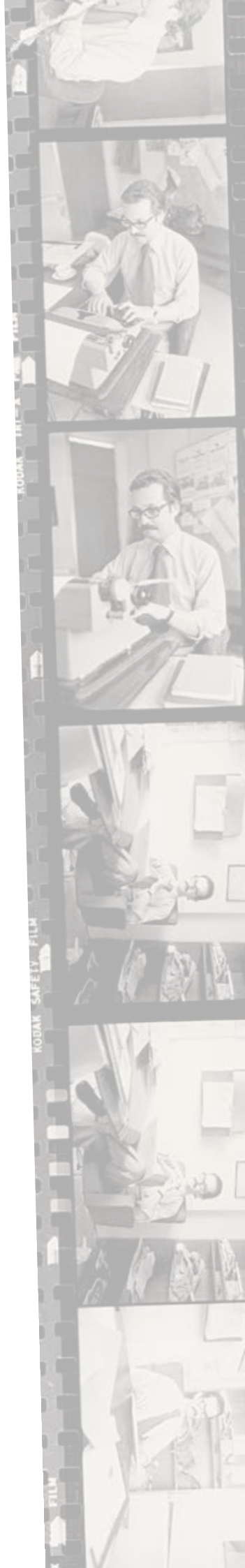
Si debiéramos concentrar en una sola figura la historia reciente de la historieta argentina, es decir, su devenir en los últimos cuarenta años, cualquier camino que sigamos nos llevará a Carlos Trillo. Una de las hipótesis que surgieron en tanto se preparaba esta muestra retrospectiva de su obra, es la que homologa su propia trayectoria con la del género al que se consagró, articulando un sistema de correspondencias que parece encajar tan naturalmente que es posible la hipérbole: Carlos Trillo *fue*, en buena medida, *la historieta argentina* durante estas últimas cuatro décadas.

La muestra que la Biblioteca presenta, además de incitar a releer sus obras más populares, busca iluminar zonas menos frecuentadas de su oficio –borradores, apuntes y reescrituras– y de sus aledaños (la redacción publicitaria, su inicial experiencia como narrador, incluso sus declaradas lecturas de infancia), que lejos de intentar una variedad colorida en la muestra, aportan parte del hilo en la trama del Trillo guionista. Ese que arriba a la escritura profesional en los 60 –considerado un período de crisis de la historieta argentina–, escribiendo para la industria, creando diálogos en forma anónima para productos importados o para personajes ajenos o para propios bajo seudónimo, y cuentos y guiones en famosas publicaciones entonces en decadencia; y luego iniciándose en la publicidad como redactor al mismo tiempo que la historieta, siguiendo tendencias del pop art y la atención académica, comenzaba a ser historiada y analizada.

El escritor Eduardo Belgrano Rawson dice que Trillo en ese período “vivía en estado de historieta”. Previo a su inicio como “autor”, es decir como guionista que firma sus trabajos, Trillo revisa e historiza el género, publica artículos y libros, reflexiona y critica. Así, en los guiones firmados junto a Dolina en las revistas que recuperan la sátira a inicios de los 70, parodia los clichés del cómic clásico, hasta que publica su primera serie “seria” a la medida de Alberto Breccia (que enlaza dos eras de la historieta: Oesterheld y Trillo), con tanta madurez que ya entraña algunas singularidades de su estilo, un *para*-detective negrísimo, de diálogos filosos y escasa acotación, fatalista, “verídico”, que cruza e hibrida tanta imagen que el lector entra conociendo el barrio pero no consigue determinar cuándo estuvo allí. A partir de entonces, el historietista no se detiene.

Trillo ha cultivado una actitud humilde –acorde a la línea de escritores que son los guionistas, especie cuasi plebeya de la literatura– que siempre minimizó las implicancias de su producción en general y, en particular, la de sus historietas escritas en tiempos de dictadura. Quizá la simpática complicidad con el lector de una sociedad paranoica, en el franco retrato de cotidianidad porteña de “El Loco Chávez” no haya tenido más intención que procurar el “gancho” de la serie, pero las alegorías de “Las puertitas del Sr. López” no permiten dudas. Y las escribía para una editorial –De La Urraca– que construía su identidad como espacio de resistencia.

* Testimonio recogido por el Programa Nacional de Investigación en Historietas y Humor Gráfico Argentinos, octubre 2012.



Pero Trillo siempre daba un paso más, “estirando el límite” una vez instalado en la convención. “La intención es joder un poco”, declaró en la revista *Fierro* de 1986, con su reconocible tono despreocupado.

Perteneciente a una generación de escritores que se formaron en el trabajo mismo, al costado de la universidad y ajenos a cursos y talleres, cuando varios de sus colegas pasaban por la escritura de guiones de historietas para la industria editorial, a derivar en el periodismo y la publicidad, para llegar finalmente a la condición de novelistas, Trillo –que también había publicado varias ficciones en prosa y trabajaba como publicitario– eligió ser exclusivamente historietista. El guionista de historietas, o el guionista a secas, es un autor que, como el dramaturgo, escribe para que otro artista culmine la obra: en éstos el director, y en aquéllos, el dibujante. Extraña elección para un autor, la de ser un escritor que no acaba la obra, obligado siempre al trabajo en comunión, a la colaboración indispensable.

Esperamos que las piezas exhibidas en la muestra sean elocuentes para reafirmar cuánto Trillo amalgamaba su escritura con cada artista explorando y explotando las posibilidades que advertía en cada uno al máximo.

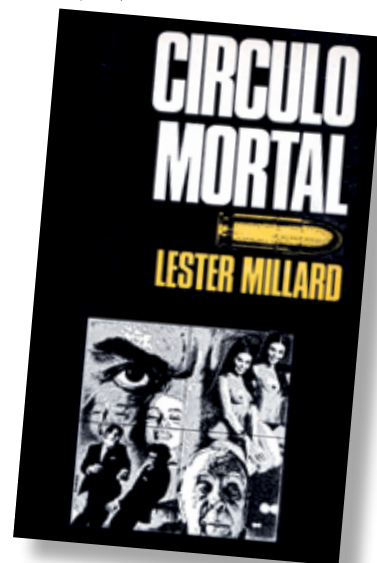
Tanto como el mismo acto de reconocimiento que significa una muestra en la Biblioteca Nacional, pensamos que con ella también estamos homenajeando a ese oficio, el de guionista, y confiamos en que sea extensivo entonces a los muchos otros guionistas de tiempo entero o parcial de la misma época que trabajaron al lado, enfrente o a la vuelta de Trillo con la misma pasión, y que también mantuvieron vivo un lenguaje que en Argentina obtuvo y obtiene cuotas altísimas de calidad pero sufre un extraño derrotero mercantil: casi todos los historietistas profesionales argentinos deben producir gran parte de su obra para el exterior.

La donación de libros editados en Europa, realizada por la familia del guionista, trae una gran parte de la obra de Trillo ausente en el país y en la Biblioteca, en el marco del Programa Nacional de Investigación en Historietas y Humor Gráfico Argentinos, que tiene como primer objetivo reunir piezas realizadas por humoristas e historietistas argentinos que se encuentran en progresiva dispersión, a fin de preservar para el país estas producciones.

La quizá imposible tarea de contener la variedad, la multiplicidad, las frecuencias y ritmos de la producción de Carlos Trillo no nos impide recorrer la historia de su obra y con ella atisbar la historia –de la historieta y la otra– de Argentina. Es la invitación con que iniciamos formalmente las tareas de extensión del Programa.

José María Guitiérrez

Soy un viejo poeta, un narrador de historias, un simple recreador de las fantasías en las que se transforman las aventuras de los hombres cuando han concluido en el mundo de la realidad. (de "Alvar Mayor")



1943

Carlos Trillo nace el 1° de mayo en Palermo, ciudad de Buenos Aires.

1949

Comienza la escuela primaria. Pasa la infancia en el cine, escuchando radioteatros y leyendo *El pato Donald*, *Patoruzito* y otras revistas de historietas; las publicaciones de editorial Abril —*Gatito*, *Bolsillitos*, *El diario de mi amiga*— y los libros de la colección Robin Hood.

1957

Empieza el secundario al tiempo que lee "El Eternauta" en *Hora Cero* semanal. Durante la adolescencia intenta escribir sus primeros guiones.

1963

Cursa estudios en la Facultad de Derecho, que luego abandona. Por entonces publica sus primeras historietas en la revista *Misterix*: "Wapiti, el cazador de castores" —con José Caramuta—, que firma como Carlos Cartago, y algunos otros unitarios breves.

1964–1967

Produce y conduce sucesivos programas en Radio Municipal junto a Eduardo Belgrano Rawson. En 1965 un oyente se integra a los programas: será su amigo Carlos Marcucci. El staff se

completa más tarde con el humorista Alberto Bróccoli. Al mismo tiempo escribe sus primeros guiones sin firma para las revistas de Manuel García Ferré (en *Anteojito* y *Antifaz*, las series "La familia Panconara", "El topo Gigio", "Inspector Antifaz y Zanzíbar Joe").

1967

Colabora durante dos años con cuentos humorísticos (con su propia firma y bajo el seudónimo Carlosté) en el semanario *Patoruzú*.

1968

Ingresa como redactor a una agencia de publicidad de Canal 13, en la que trabaja junto a Alejandro Dolina, al pintor Alberto "Bebe" Ciupiaky y al abogado Manuel Evequoz (desaparecido por la dictadura en 1976). A partir de entonces hace trabajos como redactor creativo en firmas como Hopkins, Radiux, De Lucca, PPA y Ortiz-Scopesi. Junto al diseñador Martín Mazzei también realiza trabajos *free lance*, hasta comienzos de la década del 90. Crea, entre otras, la campaña "Che Pibe" (Banco Popular Argentino, con su célebre *jingle* compuesto por Dolina), "No Dispare" (de Vialidad), "Agítese después de usarlo" (de desodorante), y la de Casa Muñoz (la del maniquí animado).

1969

Publica *Humor Hip*, un libro de textos breves humorísticos que firma como Richard Jumper Trumper bajo el sello (inventado) Elefante.

1970

Escribe con Dolina una serie de cuentos policiales humorísticos, "Tony Ávila, el detective poeta", en la revista *Siete Días*. Se casa con Ema Wolf.

1971

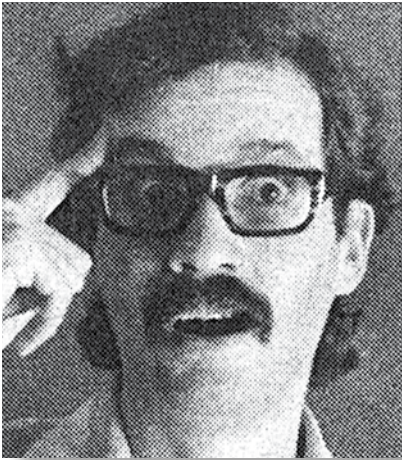
Publica con Bróccoli tres libros para el Centro Editor de América Latina: *El humor gráfico*, *Las historietas* y *El humor escrito* (éste en 1972), iniciando su actividad como divulgador. Aparece su novela satírica *War Story*, en coautoría con Manuel Gurrea, publicada por LH, otra editorial inventada por los propios autores. El mismo sello edita *Los humoristas* y *el sexo*, que incluye los textos "Gisela" y "Tocata y fuga" de Trillo. Nace su primer hijo, Nicolás.

1972

Nace su hijo Matías.

1973

Funda la editorial Finisterre, junto a Guillermo Saccomanno y Carlos Marcucci, y publica dos policiales con seudónimo para fingir que se trataba de autores



extranjeros: *Círculo mortal* (Lester Millard) y *Trampa para ratones* (David Grennell). El argumento del primero devino —años después— en la historieta “Light & Bold”, con Jordi Bernet; el segundo fue la base de “Cosecha verde”, ambas de los 80.

Integra el staff de *Satiricón* como coordinador creativo, y como redactor publica artículos e historietas paródicas en coautoría con Alejandro Dolina.

1974

Es jefe de Redacción de la revista *Mengano*, dirigida por Marcucci, donde publica además de numerosas historietas humorísticas —con artistas como Félix Saborido, Sanyú y Lorenzo Amengual—, un episodio de su primera serie de historietas no humorísticas, “Un tal Deneri”, con dibujos de Alberto Breccia. Otros episodios aparecen en la revista italiana *Linus*, sus primeros trabajos publicados en Europa. Para Breccia, guiona también versiones paródicas de clásicos infantiles y adaptaciones de clásicos universales de terror. Parte de esta obra estará disponible para el lector argentino en el libro *Breccia Negro* (1978).

1975

Comienza a publicar la tira diaria “El Loco Chávez” en el diario *Clarín*, dibujada por Horacio Altuna. En paralelo escribe junto a Saccomanno la sección “El club de la historieta” para la revista *Skorpio*, y las 59 entregas sobre la historia de la historieta para la revista *Tit-Bits*, incluido un fragmento del último reportaje a Héctor Germán Oesterheld (realizado en 1975, cuando estaba en la clandestinidad). Estos materiales de Trillo y Saccomanno para la editorial Récord fueron compilados en 1980 en *Historia de la historieta argentina*, libro pionero en la materia.

1976

Publica sus primeras historietas en Récord: en *Tit-Bits*, “2 Castigos para el Cobarde” (firmada como Lester Millard, con Juan Giménez) y “Nadie” (Alberto Breccia), y en *Skorpio*, la serie “Detectives’ Studio” (Pérez D’Elías), entre otras.

1977

Comienza la publicación en *Skorpio* de la serie “Alvar Mayor”, con dibujos de Enrique Breccia.

1978

Se emite la versión televisiva de “El Loco Chávez”, que poco después es

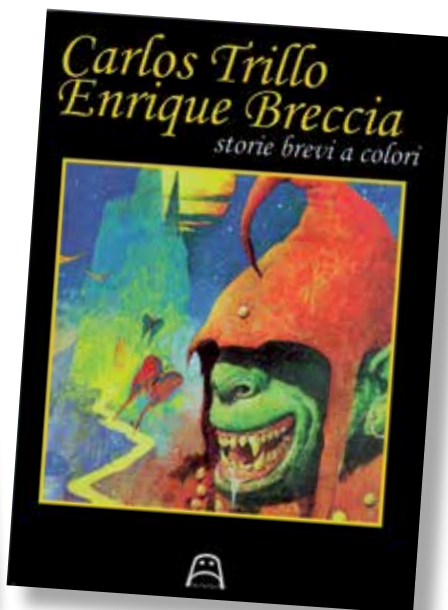
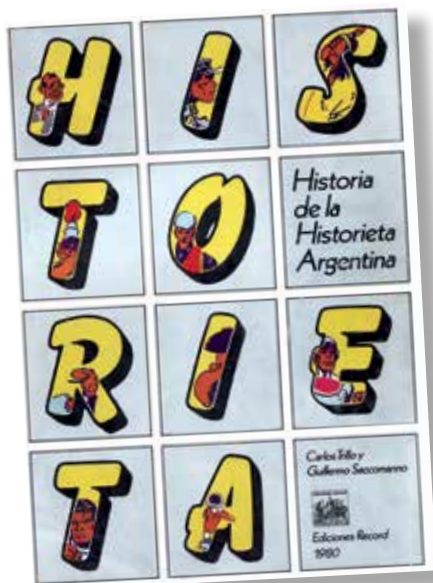
levantada del aire por el gobierno de facto, que argumenta que el personaje es un mal ejemplo para los argentinos. En noviembre Trillo recibe el premio Yellow Kid al mejor guionista del año en el influyente festival de Lucca (Italia).

1979

Viaja por primera vez a Europa. Inicia uno de sus más importantes y duraderos tandems creativos cuando escribe “Los misterios de Ulises Boedo” para Domingo Mandrafina. Con Altuna publica una de sus series más famosas: “Las puertitas del Sr. López”, que —junto con los trabajos realizados con Mandrafina— supone la plena incorporación del género fantástico a la historieta local.

1980

Aparece la revista *Superhumor* para la que colabora en los primeros veintisiete números; durante un tiempo es secretario de redacción. En sus páginas se presentan “Bosquivia” (con Guillermo Saccomanno y Tabaré/Fortín); “Charlie Moon”, “Merdichesky” y “El último recreo” (Altuna); “Los enigmas del PAMI”, “Los viajes de Marco Mono” (Enrique Breccia); “El circo” (Sanyú); “Un tal Deneri”, “La bella durmiente” y “Buscavidas” (Alberto Breccia); “Historias mudas” (Mandrafina), y “Nuestro hombre



en Banana" (con Mazzei y Félix Saborido). También de Ediciones de la Urraca, publica en la revista *Humor* "Las puertitas..." e "Historias por hora" (Sanyú). Argentina es invitada de honor en el festival de Lucca de 1980. La historieta nacional exhibe allí su enorme potencial y Trillo concreta vínculos importantes para la difusión de su obra, que ya será incesante en medios europeos.

1982

Ediciones de la Urraca publica la revista infantil *Humi*, donde aparece "La banda de Nicolás", con dibujos de Roberto Marín.

1983

Trillo decide desvincularse de la editorial Récord. Comienza a publicar regularmente para las revistas *Zona 84*, *Creepy* y *Comix Internacional*, de Toutain Editor, de Barcelona. Y en Argentina colabora en las efímeras *Don* ("El Husmeante", con Mandrafina) y *Tiras de cuero* ("Memoria del Viejo Mundo", con Alberto Dose; "Matando el tiempo" y "El futuro no es la materia de los sueños", con Saborido).

1984

Aparece la revista *Fierro*, que signa la consagración de la historieta de autor propiciada por Trillo, entre otros. Allí pu-

blica: "El caballero del piñón fijo" (Mandrafina), "Basura" (Giménez) y "Custer", su primer trabajo junto al catalán Jordi Bernet. Es galardonado como el mejor guionista del año en el Salón Internacional del Comic de Barcelona, por "Las puertitas...".

1987

Cuando Altuna decide no realizar más "El Loco Chávez" en *Clarín*, nace "El Negro Blanco", dibujada por Ernesto García Seijas. Trillo comienza a publicar para la editorial Eura, de Italia, con la que mantiene un vínculo laboral extenso y conflictivo.

1989

Funda El Globo Editor para publicar *Puertitas*, con sus derivados *Superssexy*, *Puertitas Terror*, donde aparecen muchos de los trabajos que ya habían circulado en Italia y Francia: "Fulú" (con Eduardo Risso); "Irish Coffee" y "Cybersix" (con Carlos Meglia, que también se publica en *Comiqueando*), "Dragger" y "Cosecha verde" (con Mandrafina); "Looking for Hoover" (con Jorge Zaffino); "Iván Piire" (con Jordi Bernet); "Leticia Imagina" (con O'Kif), entre otros. El guionista insiste en publicar en el país en un período de asfixia para la producción historietística argentina, en un mercado copado

por productos extranjeros, y que padece una drástica disminución de público lector.

1992

Inicia la famosa serie "Clara de Noche", que escribe junto al humorista Eduardo Maicas, con dibujos de Jordi Bernet, que se publica ininterrumpidamente desde entonces en el semanario barcelonés *El Jueves* y en el matutino porteño *Página/12*.

1993

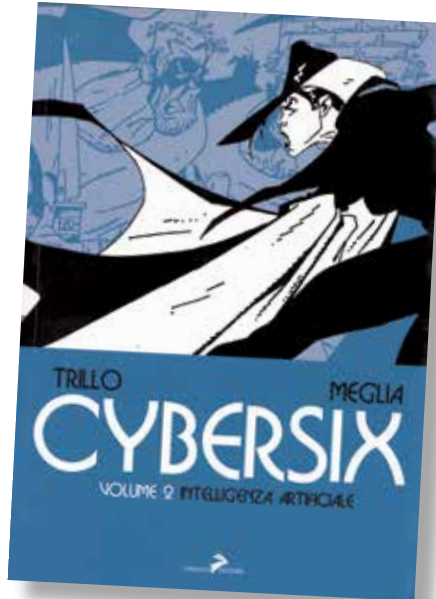
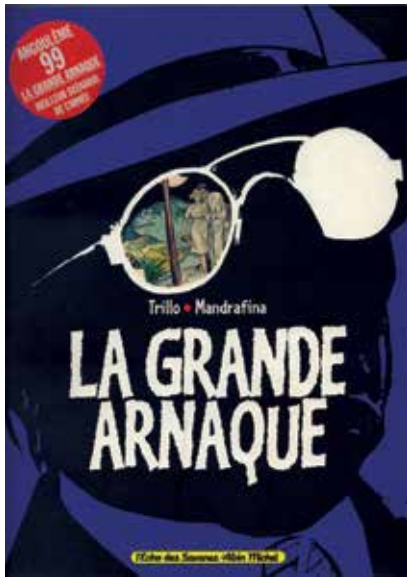
Ante el cambio de política de editorial Columba, que comienza a incluir material de autores argentinos publicados en Italia, aparecen —aunque bajando el tono de las historias— algunos materiales de Trillo como "Yo, vampiro" (con Risso) en la *Nippur Magnum* o "Historia de la vida de Arcabuz" (con Fabián Slongo) en *D'Artagnan*.

1995

Funda junto a Javier Doeyo la librería especializada Meridiana Comics, que también edita libros, de la que participa durante cuatro años.

1998

La edición francesa de "Cosecha verde" obtiene el premio al mejor guión en el Festival de Angoulême. En Argen-



tina aparece la revista infantil *Genios*, en la que publica regularmente sus historias, con dibujantes como Risso, Domingues, Juan Bobillo, Pablo Túnica, Gustavo Sala y Lucas Varela. Varias de estas historias son coguionadas con Eduardo Maicas. También trabaja para *Jardín*, de *Genios*, con Marín. Estas publicaciones son prácticamente los únicos espacios nacionales en los que puede leerse entonces a Trillo, cuya obra circula mayoritaria y exitosamente por Europa.

2001

Se publica en Europa "Sick Bird", dibujada por Bobillo.

2002

Durante un año y medio *Clarín* publica la tira "Cazados", dibujada por O'Kif, que incursiona en la comedia de enredos.

2003

Se publica en Europa "Chocolate con fritas", con dibujos de Bobillo.

2004

Aparece "Sarna", con dibujos de Juan Sáenz Valiente, prácticamente en simultáneo en Argentina y Francia. Comienza la segunda época de *Fierro*, y Trillo se compromete con el proyecto

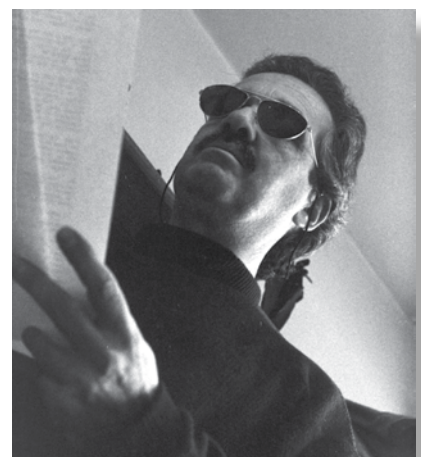
desde sus inicios creando historietas exclusivas para la revista y privilegiándola mediante la publicación de varias de sus últimas obras maestras: "El síndrome Guastavino" (premiada en Angoulême, 2009, y en Lucca, 2010); "Sasha despierta" (ambas junto a Lucas Varela); "El conejo de Alicia" (con Mandrafina); "Bolita" (con Risso), entre otras. Resurge así un espacio donde encontrarse con el lector argentino.

2009

La editorial francesa Gallimard publica *Jusepe en Amérique*, novela gráfica realizada con Pablo Túnica.

2011

Fallece en Londres el 7 de mayo. Inmediatamente después de su muerte aparece en Francia el primer volumen de "La Francesa", realizado junto a Túnica. De Trillo quedaron muchas obras inconclusas, varias inéditas y otras editadas en Europa pero nunca publicadas en Argentina.



Un guionista inclasificable

Si la cantidad, la calidad y la diversidad de trabajos de Carlos Trillo pueden mensurarse es, quizás, a partir de las libretas de apuntes laborales que llevaba en letra manuscrita: “Clara. Modificar historia Papa Noel”; “Domingues. Rehacer los honguitos”; “Mandar libro Husmeante”; “Contrato, duración y forma de renovación”, “Cyber se embarazará. Esto da para 3 o 4 libros...” Una referencia abajo de la otra, en continuado, en fáctica argamasa de creatividad y capacidad organizativa. “Trabajo por pedacitos, como los malabaristas con los platitos. En varias cosas en simultáneo, aunque a veces se me caiga algún platito”.¹

Muchos consideran a Trillo el continuador de Héctor Germán Oesterheld —consagrado como el guionista nacional por antonomasia— y algo de eso hay. Ambos entroncan con una tipología de hacedores de la cultura en vías de extinción. La de aquellos creadores autodidactas pero con una formación vasta y variada, sin compartimentos ni especializaciones, capaces de integrarse a la industria cultural sin veleidades ni vergüenzas y de producir por encargo y a destajo. En eso se parecían. Trillo era un escritor de larga duración. Rémoras, quizá, de las lecturas que lo marcaron desde la infancia (entre ellas los trabajos del propio Oesterheld), resultó un narrador en el sentido clásico, que estructuraba sus relatos a partir de una introducción, un nudo y un desenlace. En eso también se parecían.

En otras cosas, no. El fondo moral que tenían todas las historias de Oesterheld fue desdibujándose en el caso de Trillo, que apeló al humor (la sátira, la parodia, lo cómico) para relativizar algunas verdades, a veces depositadas en ciertos personajes secundarios. Sus tramas, multidireccionales y flexibles, permiten una lectura complementaria en el segundo plano: una observación acerca de la muerte, los sueños o la condición humana; una picardía; algunas alusiones críticas al periodismo y a la publicidad, una cierta dosis de ironía, y un dejo de escepticismo.

En varias de sus historietas pone a los personajes cara a cara con el público, y así, de frente, lo interpela. El guionista casi no usaba voz en off, sostenía la trama a través de diálogos y contaba con un finísimo oído para registrar las inflexiones del habla. Trillo no era concesivo ni piadoso y era capaz de ofrecer mujeres despampnantes para deleite de la platea masculina —“darle alguna golosina”, decía²— pero también de provocar al lector hasta límites irritantes, o de sacudirlo con finales no deseados, inesperados cambios de timón en el ultimísimo momento.

Al preparar las clases de algún curso de guión, anotó: “La lectura: fuente inagotable de recursos para un autor. El estilo sale de las lecturas”. Y más abajo: “Inspiración: un párrafo incita a una nueva historia”; “una foto, noticias, un reportaje... A uno no le sirve todo. Pero todo puede servir”.

Explicaba: “Hay viejos trucos de la literatura que a mí me vienen bien. Trato de contar buenas historias y, si por sí mismas no son originales, por lo menos que lo sea la forma en que están mezclados los ingredientes”.³ Y no lo disimulaba. En su obra hay desde referencias bibliográficas, hasta homenajes en los nombres de los personajes que son, a la vez, una clave para aprehender el registro de la historia.

“No tirar nada. Llevar un cuaderno” apuntó Trillo —justamente— en una de sus libretas. El guionista fue una suerte de precursor del copy-paste. “Recauchutar proyectos es una de las tantas artes del guión en las que Trillo descollaba”,⁴ sostiene Diego Agrimbau. Nunca abandonaba las ideas y las reciclaba, aun las muy remotas. Así, un cuento podía volverse un folleto publicitario; una historieta autoconclusiva integrarse como escena de una en episodios; el personaje de una tira independizarse y protagonizar otra; una situación contextualizarse en distintas épocas y el mismo argumento ser dibujado por dos artistas diferentes. Para corroborarlo, basta con adentrarse en las páginas siguientes.

Cuando el ritmo de producción lo superaba, el autor recurría a otros guionistas para que lo ayudaran, como Fernando Calvi y Viviana Cetol, para los episodios de “Cybersix”, entre otros trabajos. Escribió también en coautoría con Roberto Dal Prá (“La guerra de los magos”, “Vida de Marian Robinson”, que quedó inconclusa) y regularmente con Eduardo Maicas, encargado de los gags que aparecían en “Clara de Noche” y en muchas de las historietas infantiles, porque el guionista sostenía que no sabía resolver los remates humorísticos. Era generoso y amplio para compartir trabajo y dar posibilidades de acceso al medio, sobre todo a los más jóvenes.

“En general los editores tratan de ponerte en un corral cuando escribís y vos tenés que proponerle algo que parezca que está dentro del corral pero estirar los límites sin que nadie se dé mucha cuenta”, explicó una vez Trillo y probablemente esa sea la clave para leer su obra: nada es lo que aparenta a primera vista.

Quizá el grado más bellamente extremo de esos intencionados corrimientos sea la serie de historietas mudas dibujadas por Domingo Mandrafina o “El último payaso”, con Sanyú. Son resultado de una experimentación tanto formal como argumental, fuera de género y de registro. Guionista dispuesto a romper los moldes, cualquier afán de ordenamiento de su obra es un intento condenado al fracaso. Por eso resultó tan difícil decidir el modo de presentar los materiales en esta muestra, cuya estructura —tentativa, más bien orientada por grandes figuras temáticas— es la que sigue también este catálogo. Ser inclasificable, esa es la (no) fórmula Trillo.

Judith Gociol

1.- HUMO DIBUJADO POR GINEVRA.

2.- LA MUJER MIRA EXTRAÑADA SU BOTELLITA.

MUJER: Oia... ¿una mujer?

MUJER: ¿Y éste, qué clase de personaje es?

OFF: ¡Un personaje de opereta, eso es lo que sos!

3.- ES UNA PELEA ENTRE UN HOMBRE Y SU ESPOSA.
EL LA INCREPA FURIOSO.

ELLA ESTARA TODO EL TIEMPO CON SU BOTELLITA.

TIPO: ¿Cómo se te ocurrió decirle a mi jefe que soy un inseguro?

TIPO: ¿No ves que ahora no me va a ver más como el ejecutivo eficaz y ganador que siempre fui?

MUJER: En el laburo a lo mejor...

4.- SE GRITAN FEO.

ESTE CUADRO VA A SER INTERVENIDO Y COMBINADO CON DIBUJOS DE LUCAS VARELA.

MUJER: ...pero lo que es acá, para tomar una decisión hay que sacártela con sacacorchos.

TIPO: ¡No te soporto más!

5.- ELLA TOMA UN SORBO DE SU FRASQUITO.

TIPO: ¿Vos no me soportás? ¿Y qué tengo que decir yo, entonces? Sos una...

MUJER: Mejor me voy de acá o a éste lo mato.

MUJER: Glub.

6.- HUMO COMO EN EL PRIMER DIBUJO. SE LEE UN POF



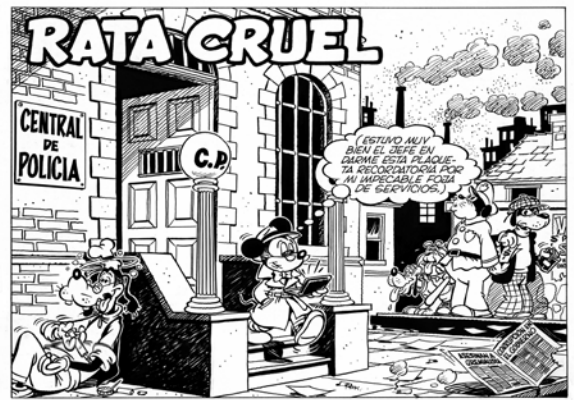
2

Dante Ginevra. "Casting", 2005

Lápiz, 30.5 x 21.5 cm. Publicada en revista *Comiqueando*. Colección del artista

Gabriel Ippóliti. "Nina Hammer", c. 1998

Acuarela, 25.5 x 28 cm. Trabajo inconcluso. Colección del artista



Félix Saborido
 "Rata Cruel", 1987
 Tinta, 36 x 25 cm
 Publicada en revista *Fierro Extra*, volumen 4
 Colección del artista



Fabián Slongo
 "Rata Cruel", 1988
 Tinta, 40 x 29 cm
 Publicado en revista *Lancio Story* Nº 16
 Colección Biblioteca Nacional. Donación Slongo

Dos versiones basadas en el mismo argumento.



Pablo Túnica
 "Runna sans ombre", 2005
 Lápiz, 49.5 x 35 cm
 Colección del artista

Max Aguirre
 "Runa", 2007
 Lápiz y tinta, 35 x 25 cm
 Colección del artista

Dos versiones basadas en el mismo argumento, ambas inéditas.



① DONNARUNNA primavera / sol.
 - Mira, leo. yo te quiero, pero...
 cada día el (impero...)
 sol

② Así fue, Mario. Me parece.
 Sueh... siempre te quieren cuando
 te dejan. Te encuentro en el Excebror
 en 20 minutos, ¿quieres?

③ ¿Quieres que te diga? Me parece que
 Karla no era para vos.
 Por qué decís eso?
 No sé, vos sos un tipo oscuro. Y
 ella era pura luz.

④ Te quiero, pero...
 PUM.
 ¿Yo soy un tipo oscuro?
 Vos, Karla, en cambio...
 mira el sol
 sos pura luz.

⑤ Hola, Ramonés?
 - ¿Qué hacés? Tenemos que terminar
 la animación de los reparadores
 para Carbon Network, ¿vení?
 - No, yo voy nada. Me acaba
 de patear barru. Estoy hecho un
 trapo. Me voy a tomar un par
 de días para pensar
 - ¡Justamente! Hay que pensar
 el personaje que ponemos

PAPÁ NOEL está x llegar
 LA MALDICIÓN DE SOCRATES
 Aristóteles
 Presidente: Fernando Gallego
 Marido: Norman Valdés
 Ella: Nora Aguilar
 Cursa: padre Gabriel Navarro
 Jefe Guerrillero: SOCRATES
 El NIÑO: Gabriel Aguilar Valdés
 PAPA NOEL: El psiquiatra

Como la candidata presidencial Nora Aguilar prometió que acabaría con la guerrilla, los guerrilleros envidiosos por el legendario SOCRATES, el anciano jefe y quis de los insurrectos, recuestran al niño Ella, desesperada, piensa que es para matarlo. Pero, en cambio, la idea es entrenarlo para matar a Nora.

Norman Valdés representa a una empresa farmacéutica internacional que realiza experimentos con niños para ver cómo funcionan algunas drogas en los remedios.

El presidente Gallego lo sabe y lo extorsiona logrando así que Valdés le cuente "secretos" de la campaña política de

su mujer.

Los guerrilleros entrenan brutalmente al niño con ayuda de un psicoanalista alemán (o americano) especialista, en Abu Gira, en abandonar pasiones.

En un momento los guerrilleros destruyen uno de los laboratorios secretos de la multinacional farmacéutica. El niño participa del golpe y, entre niños descerbrados y autistas que se mueven como robots ve un logo de la empresa de su padre que lo sorprende (y lo ablanda).

Nora, desesperada, ha desaparecido. La prensa y el marido no la pueden encontrar.

Llegan a creer que, tal vez, haya sido secuestrada por los guerrilleros, más les extraña que no reivindicuen el golpe.

No es como piensan. Ella se ha disparado de mujer del



Carlos Trillo
 "La maldición de Aristóteles", s/f
 (Con guión de Carlos Trillo y Roberto Del Prá)
 Libreta de apuntes
 Colección Familia Carlos Trillo

Hasta la aparición de estas páginas en las que se narra el argumento, de este proyecto sólo se tenía alguna vaga referencia.

Enrique Breccia
 "Don Segundo el relojero", c. 1982
 Tinta, 33 x 32 cm
 Colección Juan Sasturain



Domingo Mandrafina
 "La bailarina", c. 1981
 Tinta, 40 x 30 cm
 Publicada en revista *Superhumor*
 Colección del artista

Sanyú
 "El último payaso", 1979
 Tinta, 20 x 15 cm
 Publicada en revistas *El péndulo* y *Superhumor*



El fin de la inocencia

Carlos Trillo publicó sus primeros trabajos en revistas infantiles y una parte significativa de su obra —sobre todo a partir de 2000— está dirigida a los chicos. Pero, tal como ya fue dicho, en el caso de este guionista descarriado las apariencias engañan.

Hay una zona de su producción pensada directamente para ser leída por niños y, en cierto sentido, responde a los parámetros de lo que el mercado y el sentido común establecen para ellos. Dicho esquemáticamente: historias protagonizadas por una nena, un nene o un grupo de amigos, que viven diferentes aventuras cotidianas o exóticas, tamizadas por algún enamoramiento. Sobre esta base, Trillo construye relatos inteligentes, con ciertas licencias transgresoras, situaciones con un dejo políticamente incorrecto, un vocabulario desacartonado y un humor que le permiten eludir el cliché.

Luego hay otros trabajos en los cuales los límites se vuelven más difusos y la apuesta es a un público que va creciendo en edad, como “Neferú, el gato”, con dibujos de Peni, o “El cuerno escarlata”, con Lucas Varela. A este *in crescendo* (que no es cronológico sino de osadía narrativa) corresponden las reinterpretaciones paródicas o satíricas de clásicos ya “para adultos” —como se presenta en las propias viñetas— de “Blancanieves”, “Hansel y Gretel” o “Caperucita roja” (con Alberto Breccia), “El conejo de Alicia” (versión *hardcore* de Lewis Carroll dibujada por Domingo Mandrafina), o los relatos de seres maravillosos —como “Boggart”— donde las hadas de Horacio Domingues son tetonas y fogosas, pueden ser asesinadas y comercializan un adictivo polvo de alas.

Hasta llegar a esas historietas en las que el protagonismo de los chicos es

sólo una fachada para referirse al mundo adulto (y a la interrelación social entre mayores y menores) y mostrarlo cada vez de manera más explícita y descarnada. Por citar dos ejemplos: “El último recreo” fue escrita en los 80 y se desarrolla el día después de un apocalipsis nuclear que sólo deja con vida a aquellos que no debutaron sexualmente. En una sociedad sin adultos, la trama oscila entre momentos duros y escenas tiernas protagonizadas por niños obligados a arreglárselas solos, que repiten los errores heredados pero que siguen siendo chicos a pesar de todo. Si, en este caso, el tratamiento de la cuestión sexual recorre las páginas de modo inquietante y provocador —acentuado por las púberes sexys dibujadas por Horacio Altuna, y hasta hay una secuencia gráfica cercana a una violación—, en “Video Noir”, escrita en los 90, directamente los niños son seres endemoniados que matan a dentelladas y son sometidos a castigos sadomasoquistas —dibujados por Eduardo Risso sin el reparo de ninguna elipsis gráfica— por una bella y diabólica conductora de programas televisivos infantiles. Y aun sin ninguna de estas escenas y el dibujo de estilo más naif elegido por Juan Bobillo, el final de “Chocolate con fritas”, cuando los seis chicos descubren que fueron intencionalmente abandonados por sus padres, es un “cross a la mandíbula”, como decía el escritor Roberto Arlt.

Definitivamente el público de historias como la de Bronte (“con sangre, droga y rock and roll”, según le indicó el guionista a Peni), no es el infantil. Tal como sostiene Guillermo Saccomanno, la producción de Trillo marca —en este y otros sentidos— “el fin de la inocencia”.¹

J. G.

1.- LOS CHICOS MIRAN UNA REUNION DE ANIMALES EN EL LIVING DE LA CASA DE TIMOTEA. TIMOTEA ESTA MEDIO FASTIDIADA Y MIRA COMO DEPARTEN ELE, JUAREZ, BELTRAN, EL GORILA, UN BISONTE Y VARIOS ANIMALES MÁS CHICOS QUE ESTAN TOMANDO GASEOSAS Y RIENDO.
TIMOTEA: No veo la hora de que vayan los amigos de Ele. ¡No los aguanto más!
ELE: ¿Y saben cuál es el colmo de un zapatero?

2.- JUAREZ PREGUNTA, RISUEÑO. ELE RESPONDE MUERTO DE RISA.
JUAREZ: ¿Cuál?
ELE: ¡Atarse los zapatos con el cordón de la vereda! ¡Ja ja ja ja ja!

3.- TODOS SE RIEN COMO BESTIAS, LOS SILLONES LARGAN ELASTICOS DE METAL CON TANTO MOVIMIENTO CON RUIDOS TOING ZINGG.
TODOS: ¡Ja ja ja ja juuuuu ju!
BELTRAN: ¡Buenísimo!
BISONTE: ¡Nunca escuché nada tan gracioso!

4.- EL GORILA HABLA SOÑADOR, TODAVIA LLOROSO DE TANTO REIRSE.
ELE PREGUNTA.
GORILA: ¡Què chiste genial! ¡Cómo le gustaría a Ravignani!
ELE: Hablando de Ravignani, ¿alguien sabe por dónde anda?

5.- UN ANIMAL MAS CHICO COMENTA.
ANIMALITO: Me dijeron que está empleado en un sulky que pasea turistas.
BELTRAN: ¡Este Ravignani siempre trabajando como un caballo!
OTRO ANIMALITO: ¡Lástima que perdió el contrato con el hipódromo por llegar siempre último!

6.- SE PONEN REFLEXIVOS, LOS CHICOS MIRAN.
GORILA: Claro, con la artrosis ya no corre como antes.
OTRO ANIMALITO: Y como caballo de calesita se marea, pobre...

7.- COMENTAN EUFORICOS OTRA VEZ.
ELE: ¿Y si vamos a buscarlo para contarle el chiste?
JUAREZ: ¡Buena idea! ¡Le daríamos una alegría!
BELTRAN: Sí, pero...



Lucas Varela
(con el seudónimo de Mr. Zombi)
"Ele", 2005
(Guión: Carlos Trillo y Eduardo Maicas)
Tinta y lápiz azul, 35 x 25 cm
Publicada en revista *Genios*
Colección del artista

Extracto de guión y original correspondientes a la escena.



TORNI 42

TORNI EN LA CASA AMIGADO
 POR SER ROBOT.
 ALGUIEN QUE NO SE VE LO
 CONVINCE QUE ES HUMANO.
 RESULTA SER SICOLOGO.
 MANDA EN P.P. LEJA TAJETA.
 VA AL CONSULTORIO.
 SE ACUESTA EN DIVAN,
 SICOLOGO SIGUE SIN VERSE
 LO ANALIZA Y LO CONVINCE.
 SE VA CONTENTO.
 SICOLOGO AHORA SE VE
 ES UN ROBOT.
 DICE: ESTA JUVENTUD SE HACE
 CADA PROBLEMA. MIRE QUE
 CREARSE UN ROBOT.

Eduardo Maicas

"Torni Yo"

Cuaderno de bocetos. Maicas dibujaba los guiones, mientras pensaba los argumentos con Trillo. Colección del artista



Gustavo Sala

"Torni Yo", 2006/2007

(Guión: Carlos Trillo y Eduardo Maicas)

Tinta, 13 x 28 cm

Publicada en revista *Genios* y en formato libro Colección Biblioteca Nacional. Donación Sala



Peni

"Neferu el gato", c. 2004

Tinta, 35 x 42 cm

Publicada en Europa, en formato libro

Inédita en español

Colección de la familia del artista

O'Kif

"En las garras de Boris", 2005

(Guión: Carlos Trillo y Eduardo Maicas)

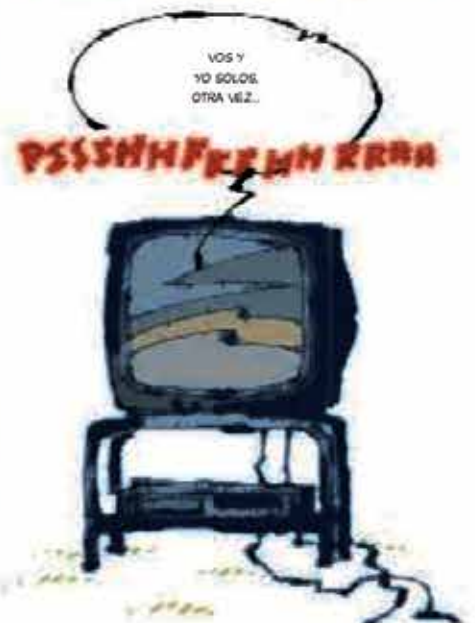
Técnica digital

Publicada en formato cuento "Un día en la

vida de Boris", apareció en la revista *Genios*

Nº 380. Como historieta permanece inédita

Colección Biblioteca Nacional. Donación O'Kif



Juan Bobillo

"Chocolate con fritas", c. 2002

Tinta y técnica digital, 29.5 x 22 cm

Publicada en inglés y en francés en formato libro. Inédita en español. Colección del artista

COMO TE DIJE, PENIZZOTTO, ESTA VERSIÓN TAAAN CAMBIADA DE LA HISTORIA DE VAMPIROS SE INSPIRÓ EN ESOS DIBUJETES QUE HICISTE PARA LOS PIBES DE LA CALLE. SERÁ UNA HISTORIA PARA ADULTOS, CON SANGRE, DROGA Y ROCK AND ROLL. BRUTAL Y NADA INFANTIL, PARA MÁS DATOS.

LA VAMPIRA SE VA A LLAMAR BRONTË (PORQUE ADMIRÓ A LAS HERMANAS ESCRITORAS Y FUE AMANTE SECRETA DE UNA DE ELLAS, A LA QUE MATÓ CHUPÁNDOLA EN UNA NOCHE DE ARDOR JUVENIL.)

BRONTË VIVE MUY MAL, POBREMENTE, EN UN DEPARTAMENTO TOMADO QUE NO TIENE AGUA NI LUZ, CON SU MARIDO, UN HOMBRE AL QUE AMA DESDE HACE QUINCE AÑOS APENAS. ÉL ES UN MARGINAL, TRABAJA HACIENDO CHANGAS. COMO EN UNA CIUDAD COMO BUENOS AIRES LOS VAMPIROS ESTÁN CONDENADOS A CHUPARLE LA SANGRE A LOS MUY POBRES, A LOS VILLEROS, A LOS DROGONES MÁS REVENTADOS, A LOS CHICOS DE LA CALLE Y TODA ESA SANGRE MUY BUENA NO ES, BRONTË SUFRE DE DISPEPSIA Y TIENE DIARREAS Y DOLORS ESTOMACALES. ES UNA MUJER APASIONADA, JOVENCÍSIMA, DE NO MÁS DE 17/18 AÑOS, NO ENVEJECE. ESTÁ CON SU HOMBRE MORTAL QUE YA NO ES EL JOVENCITO QUE LA DESLUMBRÓ EN UN BOLICHE A MEDIADOS DE LOS '90.

TIENEN UN HIJO: TOMÁS, DE 14 AÑOS, SE MUDAN FRECUENTEMENTE PORQUE TENER SIEMPRE 17/18 AÑOS ES SOSPECHOSO. TOMÁS, QUE DE CHICO LA LLAMABA MAMÁ AHORA SE VE OBLIGADO A DECIR QUE ES SU HERMANA MAYOR (EN POCOS AÑOS SERÁ SU HERMANA MENOR Y LUEGO SU HIJA, MIENTRAS SU MARIDO, QUE AHORA PASA POR PADRE DE AMBOS, SE CONVERTIRÁ EN SU ABUELO).

LOS VAMPIROS, QUE NO SON DEMASIADOS PORQUE HAN TENIDO LA PRECAUCIÓN DE DESPARRAMARSE POR EL MAPA DE ASIA, DE AMÉRICA LATINA, DE ÁFRICA, VIVEN EN BUENOS AIRES MATANDO A GENTE QUE NO LE IMPORTA A NADIE. HAN DEBIDO EMIGRAR DE LAS CIUDADES CENTRALES DE EUROPA PORQUE LAS POLICIAS SE HAN SOFISTICADO DEMASIADO Y SON REALMENTE PELIGROSAS PARA ELLOS.



Peni

Cuadro reproducido en el catálogo de la muestra *Los pibes de la calle*, organizada por APOC y CT Producciones, en 2009.

Peni

"Bronte", s/f

Lápiz, 29 x 43 cm

Boceto y sinopsis enviada por Carlos Trillo por correo electrónico a Peni.

Trabajo inconcluso

Colección de la familia del artista

Lo perdido y lo ganado

La primera historieta en la que Carlos Trillo y Domingo Mandrafina trabajaron juntos fue “Los misterios de Ulises Boedo” y, la última, “La cajita”. Aunque en diferentes registros, ambas comparten el universo alegórico, el posicionamiento ideológico explícito y el tono marecheliano del relato; una centrada en una invasión a Buenos Aires y la otra en la jornada del 17 de octubre de 1945. A Mandrafina le gusta –dice¹– pensar en ese derrotero circular que compartió con el guionista. Y, entre esa ida y esta vuelta, Trillo escribió muchos argumentos localizados históricamente, tal como puede apreciarse en este catálogo. Según parece querer decirnos, desde la época de la conquista de América hasta este nuevo siglo –pasando por el virreinato, el nazismo y los regímenes militares– la humanidad no ha cesado en su capacidad de auto-destrucción.

Una parte de la obra de Trillo fue escrita y publicada durante la última dictadura militar: “Atravesamos años de mucha metáfora para hablar de las monstruosidades que nos ocurrían. En las historietas poníamos ogros malvados, dictadores del siglo XIX, absolutismos de otras latitudes, poderosos en decadencia... Pero nuestros lectores entendían las metáforas, las buscaban y hasta las encontraban aunque no estuvieran,”² señaló el guionista. De esa época hay por lo menos dos historietas emblemáticas. Una es “El Reino Azul” (la historia de un dictador que ordenó que todo fuera azul, hasta los inodoros y las defecaciones; y de la rebelión surgida desde esas inmundicias), que fue dibujada por Enrique Breccia, publicada en 1978 en Italia y en Argentina recién circuló restablecida la democracia. La otra es “Bosquivia”, una fábula con animales que aludía directamente a la realidad del país y apareció en *Superhumor* en pleno régimen de facto.

La del guionista fue siempre una mirada crítica y algo descorazonada, pero allá por los 70, personajes como Alvar Mayor o El peregrino de las estrellas eran héroes reflexivos y de lúcida moral. Es cierto que ya Marco Mono tenía una acidez, una maldad sin remordimientos de conciencia y una capacidad de negociar su ética inusuales para el protagonista de un relato. Y lo mismo en esa parodia del poder que es “El caballero del piñón fijo”, de los 80. Pero ni siquiera así estos planteos pueden compararse con los personajes irredimibles y sin ningún tipo de valores que el autor pergeñó luego de los años 90, cuando parecen haberse profundizado en él el desencanto y la impiedad. Si dentro de la dramaturgia se ha desarrollado el llamado Teatro de la Crueldad –sostiene Diego Agrimbau³– “el Trillo de los últimos años se lleva el honor de ser pionero y fundador de la Historieta de la Crueldad”.

Decía el guionista: “Los tiempos de la metáfora suelen ser más ricos, más poéticos, pero los tiempos en que al pan se le puede llamar pan y al vino, vino, son más estimulantes”. Y extremó esta premisa hasta decidir contar la historia desde adentro de la cabeza de los represores. Así sucede con Guastavino –un hijo de torturador tan repugnante en sus aberraciones como su padre–, y con Sarna, un policía sin un ápice de humanidad, corrupto desde el principio hasta el final de la historieta. Si, de alguna manera, “El síndrome Guastavino” tiene un final reparador, con Sarna se plantea la impunidad en su registro más cruento. Como apuntó el propio Trillo en un mail dirigido a su editora francesa: “Cuando trabajo sobre la realidad que me rodea la injusticia es tan natural y los abusos tan enormes, que no parece que haya otras maneras de contar estas cosas. O desde el heroísmo de los que pierden, o desde la podredumbre de los que siempre ganan”.



Enrique Breccia

“Alvar Mayor”, c. 1980

Tinta, 40 x 29 cm

Publicada en revista *Skorpio* y en formato libro en la Argentina y el exterior

Colección Claudio Rodríguez

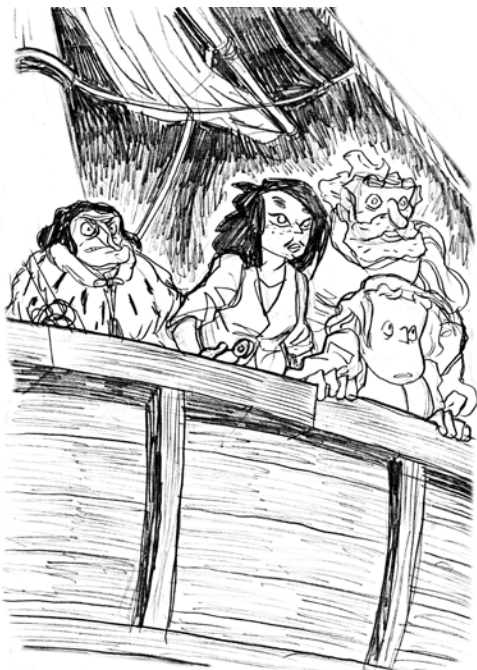
Fabián Slongo

“Historia de la vida de Arcabuz”, 1989

Tinta, 41.5 x 30 cm

Publicada por editorial Eura, Italia, y en la revista *D'Artagnan* en 1994

Colección Biblioteca Nacional. Donación Slongo



Pablo Túnica
 "Jusepe en Amérique", 2009
 Página terminada, técnica digital
 Boceto en lápiz (30 x 21 cm)
 Publicada por editorial Gallimard
 en formato libro. Inédita en español
 Colección del artista

ESTE ES UN SOLO CUADRO A DOS PAGINAS. EN EL SE VE GENTE FLAGELANDOSE, GENTE QUE DA BOLSAS DE DINERO A LOS MENDIGOS, GENTE QUE GOLPEA LA PUERTA DE LA IGLESIA CERRADA, GENTE QUE LIBERA ESCLAVOS, GENTE QUE SE DA LA CABEZA CONTRA LA PARED, GENTE QUE QUEMA SUS LUJOSAS ROPAS, GENTE QUE BESA LOS PIES A SUS ESCLAVOS, EL CURA QUE EN EL CAMPANARIO ESPIA Y SE RESTREGA LAS MANOS, OTROS QUE AVANZAN DE RODILLAS SOBRE CLAVOS, Y TODO TIPO DE AUTOFLAGELACIONES.

(A) EL AVARO LE DA DINERO A MONTONES A UN MENDIGO CIEGO (QUE VE).

AVARO: Toma, buen hombre. Cien monedas de oro para que no tengas que vivir más de la caridad ajena.

(B) EL LIBERTINO CORRE LLEVANDO DE LA MANO A UNA MUCHACHA.

LIBERTINO: Ven conmigo, hermosa. Vamos a la iglesia. Me casaré contigo esta misma noche!

(C) LA MUJER SOBERBIA BESA EL PIE A UN ESCLAVO.

MUJER SOBERBIA: Déjame besarte los pies, esclavo mío, antes de darte la libertad.

(D) UN TIPO SE DA LATIGAZOS EN LA ESPALDA: Ciento uno, ciento dos, ciento tres...

(E) OTRO GOLPEA LA PUERTA DE LA IGLESIA: Abrid, por el amor de Dios. Quiero donar toda mi fortuna a San Gervasio!

(F) UNA MUJER QUEMA VESTIDOS EN FOGATA.

UNO LE PREGUNTA: ¿Qué hace?

MUJER: Quemo mis vestidos incrustados de oro y pedrería. Desde ahora vestiré harapos.



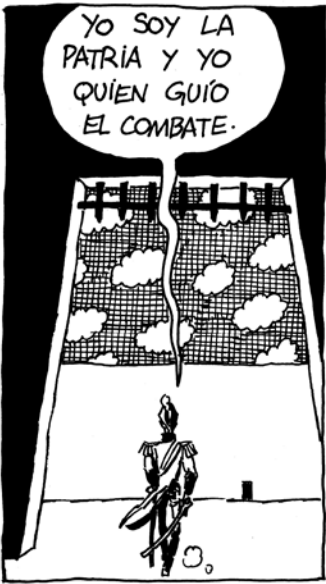
Carlos Trillo

"Año del Señor de 1605", c. 1987
 Guión mecanografiado
 Colección Biblioteca Nacional
 Donación Claudia Zoppi

Eugenio Zoppi

"Año del Señor de 1605", c. 1991
 Tinta, 36.5 x 27 cm
 Colección Biblioteca Nacional
 Donación Claudia Zoppi

Existen dos versiones dibujadas de esta historia (en 1987 y 1991), aparentemente ambas inéditas.



Enrique Breccia
"Blas milmuertes", 1981
Tinta, 40 x 30 cm
Publicada en revista *Superhumor*
Colección Juan Sasturain



Félix Saborido

"Zandunga", 1991

Tinta, 39 x 29 cm

Publicada en revista Puertitas Nº 16

Colección del artista



Carlos Nine

"Pantano", c. 1985

Tinta y acuarela, 25 x 35 cm

Colección del artista

Este trabajo presenta algunas de las ideas que el guionista desarrolló luego en "Cosecha verde". Proyecto inconcluso

Domingo Mandrafina

"El Iguana", 2000

Tinta, 40 x 30 cm

Publicada en formato libro

en ediciones europeas

Colección del artista

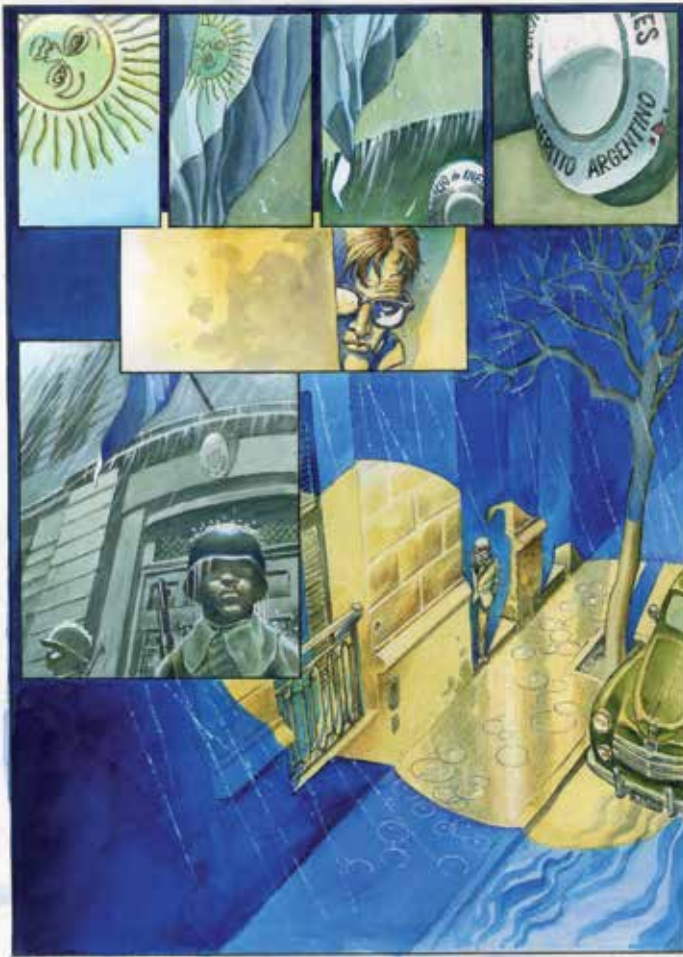


Domingo Mandrafina

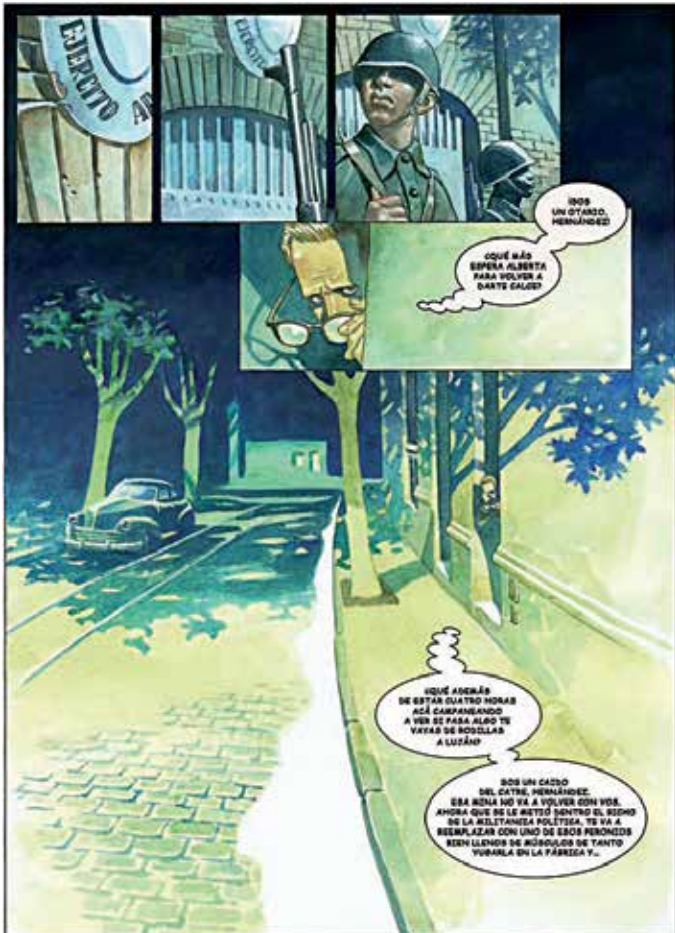
"La cajita", 2010

Acuarela, 34 x 23 cm

Publicada en el libro *La Patria dibujada*, de la Secretaría de Cultura de la Nación, y en revista *Fierro*. Colección del artista



MOO ES KOENIG significa EL REY de la
 CRENAGA.
 En el cine, de noche, ve una peli de Gary Cooper.
 Dices que lo llenen de comida.
 Sale.
 Se queda. Tuna.
 Cerramos y nos vamos a dormir, Luisa.
 Si papá
 esa...
 La al cole.
 ¿Por qué Luisa, ¿no?
 No sabe si salir corriendo.)
 un amigo del coronel ~~garcía~~ Mayor Montalvo.
 el dueño del cine?
 contó que ~~lo~~ llevó a cine una
 grande. No me imagino donde
 pero.
 la que tiene la muñeca gigante
 le va a regalar a la solista.
 preciosa, la muñeca. Púbra,
 peinadita, vestida de blanco.



SOY UN OTARDO, HERNÁNDEZ
 ¿QUÉ MÁS ESPERA ALBERTO PARA VOLVER A DARTS CALDER?
 ¿VOLÉ ADELANTE DE ESTAR CUATRO HORAS ACÁ CAMPANANDO A VER SE PARA ALGO TE VAYAS DE NOCHE A LUZÁN?
 SOY UN CASO DEL CASTRO, HERNÁNDEZ. ERA BIENA NO VA A VOLVER CON NOS. AHORA QUE DE LE METIÓ DENTRO EL REGIMEN DE LA MILITANCIA POLÉTEA, TE VA A REEMPLAZAR CON UNO DE ESOS PERONOS SIN LLENOS DE MÚSCULOS DE TANTO VIVARLA EN LA FÁBRICA Y...

Carlos Trillo
 "1950", s/f
 Libreta de apuntes
 Colección Familia Carlos Trillo

Eduardo Risso
 "1950", c. 2010
 Tinta acuarelable, 32 x 23 cm
 Trabajo inconcluso
 Colección Biblioteca Nacional. Donación Risso

LA RIDÍCULA VIDA MIERDA DE JUAN EN TIEMPOS DE



Juan Bobillo

"La ridícula vida de Juan en tiempos de mierda", c. 2010

Acrílico aguado, 43 x 44.5 cm

Publicada como "Primavera del 76" en la revista *Fierro* y en la italiana *Animals*. Colección del artista



YO TE LLEVO ALGUNA BOLSA, MAMI.



UNA PREGUNTA...

...¿POR QUÉ HAY TANTOS EFECTIVOS FRENTE AL EDIFICIO DONDE VIVIMOS?

POR SEGURIDAD. SU SEÑOR ESPOSO TRAJÓ TRABAJO A CASA Y COMO SE TRATA DE UN TEMA DELICADO, DECIDIMOS HACER ESTE OPERATIVO DE PROTECCIÓN.



AH, ¿QUÉ TIPO DE TRABAJO?

PREFIERO QUE ESO SE LO EXPLIQUE EL CAPITÁN GUASTAVINO.

¡PELOTÓN! ¡SALUDAR A LA DAMA QUE SE RETIRA!

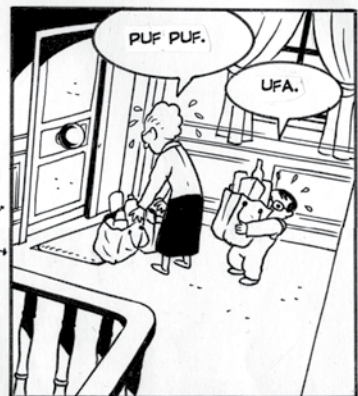


¡A SUS ÓRDENES, SEÑORA!



CON CUIDADO, ELVITO, NO TE VAYAS A CAER QUE LLEVÁS MUCHAS BOTELLAS Y TE PODÉS CORTAR CON LOS VIDRIOS.

SI, MAMITA.



PUF PUF.

UFA.



YA... SIGH... YA LLEGAMOS.

ABRO Y VAMOS DERECHO A LA COCINA PARA NO MOLESTAR A PAPI, QUE DEBE ESTAR TRABAJANDO.

Y PUEDO TOMAR LA LECHE CON UN PEDAZO DE TORTA, JE.



¡AAAAAGGH!



¡¿?!



¡AYYYYYYV!

¡JAJAJAJA!

45

Lucas Varela

"El síndrome Guastavino", 2008

Tinta, 48.5 x 35 cm

Publicada en la revista *Fierro* y en formato libro en Argentina, Francia, España e Italia

Colección del artista

1.- EL RECIBIDOR DE LA CASA ESTA A OSCURAS.

LA MAMA Y GUASTAVINO, ESCONDIDO ATRÁS DE ELLA, AVANZAN EN PUNTAS DE PIE.

LA PUERTA ESTA ABIERTA, HAN DEJADO FUERA LAS BOLSAS DE COMIDA.

ESTA PAGINA TIENE AIRES DE HISTORIETA DE TERROR.

VOZ INTERIOR (LETRA CHICA): ayÖ ahÖ

VOZ INTERIOR (LETRA NORMAL): A mí me duele más que a vos,

tontitaÖ

2.- AVANZAN MADRE Y ELVITO EN LA OSCURIDAD HACIA UNA PUERTA, LA DEL DORMITORIO, DE LA QUE, POR LA PUERTA ABIERTA, SALE UNA LUZ CRUDA E INTENSA.

ELVIO VA PRENDIDO A LAS POLLERAS DE LA MADRE, INTIMIDADO.

VOZ OFF: Ö si hablaras, no me vería obligado a seguir haciéndote
cosas feasÖ

VOZ OFF (LETRA CHICA): ah

3.- LA MADRE SE ASOMA A TRAVES DE LA PUERTA ABIERTA.

ELVIO SE ASOMA ATRÁS. ALGO VEN. LA LUZ LE DA A LA MADRE EN LA CARA, ES UNA LUZ FUERTE, CRUDA, BLANCA, BRUTAL.

VOZ: Ö je jeÖ me gustan las minas bravas como vosÖ

VOZ: Ö y además, en todas estas horas de arduo trabajo con las
tenazas y la corriente eléctrica estoy necesitandoÖ como
decirteÖ

4.- CUADRO MUY GRANDE.

VEMOS LA ESCENA DE TORTURA QUE ESTA LLEVANDO A CABO EL CAPITAN AARON GUASTAVINO EN EL DORMITORIO CONYUGAL.

HA SACADO EL COLCHON DE LA CAMA MATRIMONIAL Y TIENE A LA MUJER QUE VIMOS EN LA ESCALERA EN EL TIEMPO PRESENTE, ATADA AL ELASTICO METALICO CON SOGAS, BRAZOS Y PIERNAS EN CRUZ.

ELLA ESTA DESNUDA, MIRA HACIA LA PUERTA, QUE NO VEMOS, DE DONDE LLEGA UN GRITO. PARECE IMPLORAR A QUIEN HABLA DESDE LA PUERTA, SUDADA, CON SANGRE EN LA BOCA.

ES EVIDENTE QUE ES LA MISMA MUJER QUE VIMOS EN LA ESCALERA.

HAY UN GIGANTESCO SPOT QUE ILUMINA BESTIALMENTE LA CAMA, UNO DE ESOS SPOTS DE RECITALES, UN POCO ANTIGUO, TIPO AÑOS ´80.

LA MUJER ATADA TIENE LOS OJOS IRRITADOS POR LA LUZ.

EN LA HABITACION SE ALCANZAN A VER CUADROS VIEJOS DE PADRES O ABUELOS MUERTOS, UNAS IMÁGENES DE LA VIRGEN, ES UN RECATADO DORMITORIO DE UNA PAREJA MUY CATOLICA.

EL CAPITAN AARON GUASTAVINO ESTA DE ESPALDAS AL SPOT, CON EL TORSO DESNUDO, SE ESTA SACANDO LOS PANTALONES, CON GESTO LIBIDINOSO, DA LA IMPRESIÓN DE QUE ESTA POR VIOLAR A LA MUJER JOVEN A LA QUE ESTUVO TORTURANDO CON ALGUNAS HERRAMIENTAS QUE SE VEN EN UNA MESITA COMO DE QUIROFANO: TENAZAS, UNA PICANA ELECTRICA ENCHUFADA A LA PARED CON UN LARGO CABLE. QUIEN MIRA DESDE LA PUERTA, RECIBE EL SPOT EN LA CARA.

CAPITAN GUASTAVINO: Ö estoy necesitando un momento de
relax, ¿sabes?

VOZ DE LA MADRE EN OFF: ¡Aarón!

MUJER ATADA (LETRA CHICA): Ayuda, por favor, señora.

5.- LA MADRE, CON ESA BESTIAL LUZ EN LA CARA, ANONADADA, PREGUNTA.

MADRE: ¿Qué estás haciendo?

VOZ AARON: ¿Yo?

6.- PP DE AARON, DE ESPALDAS AL SPOT, SUBIENDOSE LOS PANTALONES OTRA VEZ DISIMULADAMENTE, TURBADO PORQUE LO AGARRARON CON LAS MANOS EN LA MASA, BALBUCEA.

AARON: ¿Qué estoy haciendo yo?

AARON (LETRA CHIQUITA): ejem.

7.- EL CAPITAN GUASTAVINO SACA PECHO CON ESA LUZ A SUS ESPALDAS Y BRAMA COMO SI DIERA UNA ORDEN, REPONIENDOSE DE LA IMPRESIÓN DE HABER SIDO DESCUBIERTO.

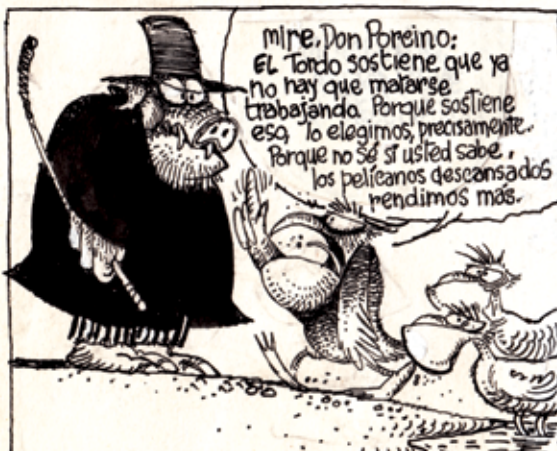
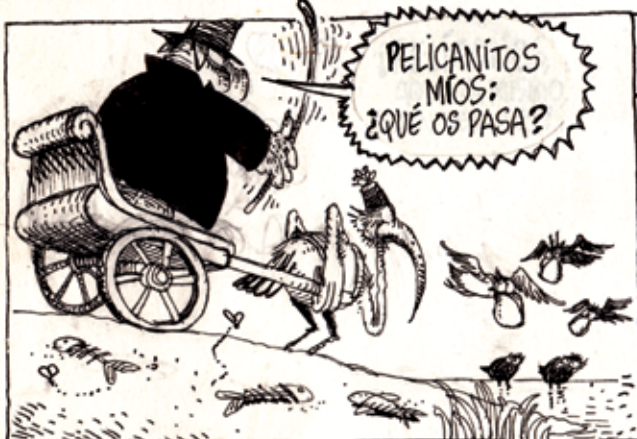
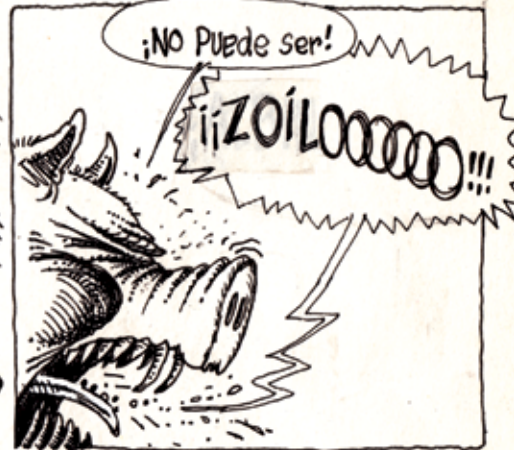
AARON: ¿Es que acaso no lo ves, mujer?

AARON (LETRA GRANDE): ¡Trabajo para hacer grande a la patria,
què mierda!

7)

HISTORIA EN BOSQUIVIA

GUIÓN: TRILLO-SACCOMANNO
DIBUJOS: TABARÉ



Tabaré

"Bosquivia", 1980

(Guión: Carlos Trillo y Guillermo Saccomanno)

Lápiz y tinta, 34.5 x 25.5 cm

Publicada en la revista Superhumor. Colección del artista



Juan Sáenz Valiente

"Sarna", 2003/2004

Lápiz, tinta y técnica digital. Paso a paso del trabajo del dibujante

Publicada en formato libro en Argentina y en Francia

Colección Biblioteca Nacional. Donación Sáenz Valiente

Epica de la vida cotidiana



Horacio Altuna

“Las puertitas del Sr. López”, c. 1980

Tinta, 31 x 18 cm

Publicada en revistas *El péndulo* y *Humor*
y en formato libro

Colección Familia Carlos Trillo

“¿En qué consiste ser héroe en este tiempo? ¿Quién es el héroe...? ¿James Bond que es agente de los servicios ingleses?”, desafiaba Carlos Trillo en una entrevista.¹ Explícita o solapadamente, esas preguntas recorren gran parte de su obra. El guionista era un amante del policial negro –y un fanático del cine de François Truffaut–, y esa incondicionalidad se hace notar. No importa por dónde arranca la historia o hacia dónde deriva, ni si el tono narrativo es humorístico o costumbrista, o el registro, histórico o fantástico... En algún momento de la trama se presenta un caso para resolver, o aparece un detective o alguien que hace las veces de investigador, o un matón, o un asesino suelto, o una injusticia, o cierta atmósfera de alcohol, cigarrillos y confesiones trasnochadas... Pero lo que sobre todo aparece es la imposibilidad –instaurada por la novela negra– de determinar de qué lado está el bien y de cuál el mal.

Detectives, en el sentido clásico, casi no tiene. El secreto –la fórmula Trillo– está, una vez más, en tomar las reglas para demostrar que las excepciones son narrativamente más potentes que la norma. No en vano *El Husmeante* es un mercenario que hace lo que le conviene; *Gabriel* es un ángel con cuerpo humano que mata sin querer a un niño y anda tras la pista de *Lázaro* para que lo ayude a resucitarlo; *Irish Coffee* es un detective con imprecisos poderes

sobrenaturales, en los “Spaghetti Brothers” o se sabe finalmente qué y quién es cada uno y *Merdichesky* es un policía, hijo de una *idishe mame*, asombrosamente culto.

–Seré curiosa –lo inquiera la periodista a la que *Merdichesky* está asignado a proteger–, ¿cómo se complementan *Prevert* y una pistola 45?

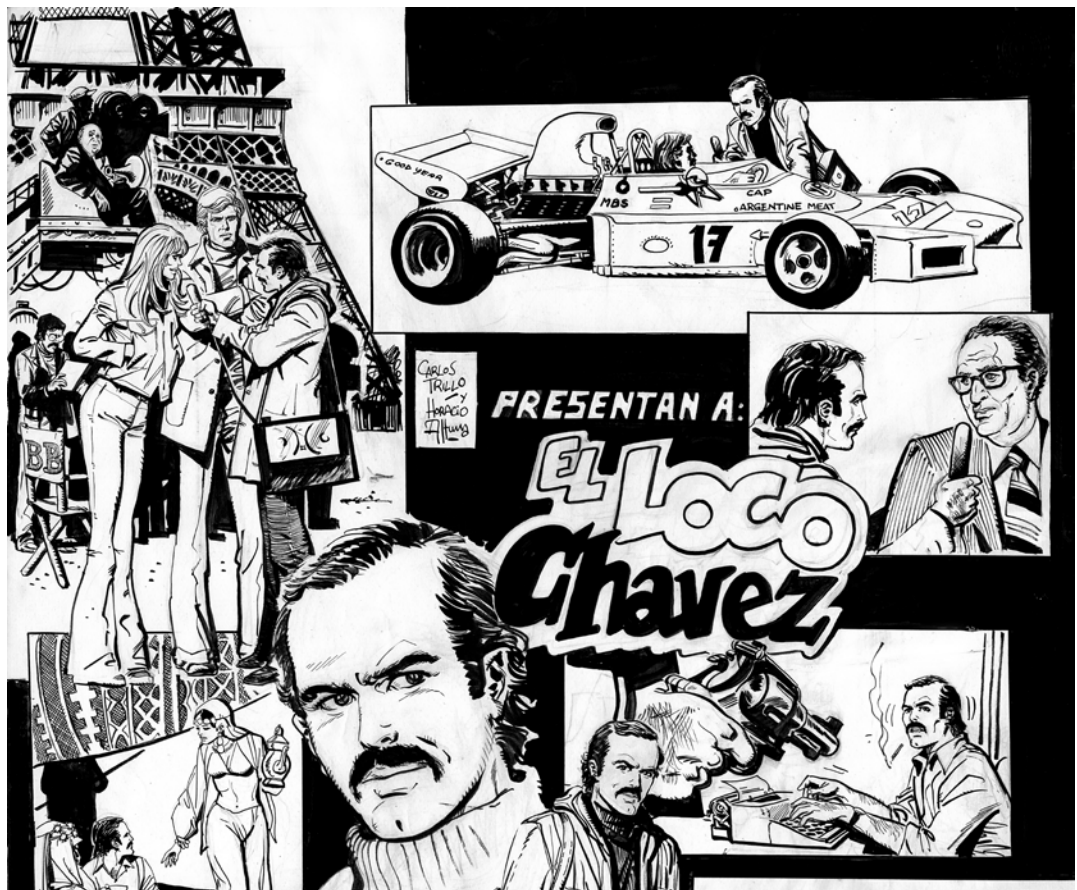
–Eso es lo que yo me pregunto todas las mañanas.

En sus historias los héroes están cansados –como se llama, justamente una de sus historietas autoconclusivas–, se jubilan, dudan y se cuestionan acerca de su condición.

“A cada pregunta me parece que estoy contestando lo mismo –agrega Trillo en la entrevista– porque los verdaderos héroes son *Oliver Twist*, *Huckleberry Finn*, *Jean Valjean* y no los generales triunfantes”.²

El guionista encuentra a sus héroes entre los débiles, los perdedores, los marginados, o –cuanto mucho– entre los hombres comunes y corrientes, queribles y chantas, capaces tanto de noblezas como de agachadas. Ahí están: *El Loco Chávez* o *El Negro Blanco*, o *Julieta* y *Santi*, de “*Cazados*”, tratando de darle épica a la vida cotidiana.

J. G.



Horacio Altuna

“El Loco Chávez”, c. 1975

Tinta, 47 x 37 cm

Página de presentación del personaje. Publicada en diario *Clarín*. Colección Antonio Torres

Ernesto García Seijas

“La columna del Negro Blanco”, c. 1991

Tinta, 29 x 40 cm

Publicada en diario *Clarín*, Colección del artista

CUANDO COMENZÓ MI DECADEN-
CIA, CUANDO YA A NADIE LE INTERE-
SARON MÁS MIS PELÍCULAS,
UNA NOCHE, SOLA Y BORRA-
CHA, CONVOCUE A LOS FANTAS-
MAS DEL PASADO... MIS PADRES,
MIS MARIDOS, TÍ, Y TAMBIÉN,
AQUELLOS HOMBRES QUE MIL-
LILLE Y PESTRUI... UNO DE
ESTOS, NO SE CUAL... EMPEZÓ
A...

...HABLARME ENTRE LAS BRU-
MAS DEL WHISKY?... ENTRE EL
HUMO DE CIEH CIGARRILLOS,
ENTRE LOS PLIEGUES DE MI
POBRE MEMORIA... SOLO SU
VOZ ESTABA ALLÍ, EN MI
CONVERSACION... NO ME QUISO
DECIR QUIÉN HABÍA SIDO, PERO
SUPE QUE ERA UN FANTAS-
MA SIN DESCANSO, POR MI
CULPA...



Carlos Meglia

"Irish Coffee", c. 1990

Técnica digital, 45 x 31 cm

Publicada en revista *Puertitas*, diario *Clarín*, en
publicaciones italianas y en formato libro

Colección de la familia del artista

PIEL DE LOBO



HUSMEANTE (6)
A la cabeza y a los premios



Ernesto García Seijas

"Piel de lobo", 1996
 Tinta, 35 x 25 cm
 Publicada por editorial Eura, Italia
 Inédita en español
 Colección del artista

Domingo Mandrafina

"El Husmeante", 1983
 Tinta, 40.5 x 30.5 cm
 Publicada en revistas *Don* y *Fierro* y en formato libro en español, italiano y francés
 Colección del artista

Heroínas insumisas

“De pólvora y polvos” sintetiza la presentación de “Simón”, una de las historietas que Carlos Trillo realizó con Eduardo Risso. Y no es una mala conjunción de dos elementos que condimentan la obra del guionista: la acción y el sexo. Las mujeres son personajes infaltables en su producción y, en este como en otros aspectos de su obra, el modo de mostrarlas se volvió progresivamente más despojado —literalmente: con menos ropa— y directo.

Pampita, la novia del Loco Chávez, dibujada por Horacio Altuna, es —sin dudas— la más recordada de las *sex symbol* de la historieta nacional, después de las Chicas de Guillermo Divito. Pero no van tan a la zaga ni Flopi ni Chispa (los tironeados amores del Negro Blanco); ni la Leticia que aparece en “Las puertitas del Sr. López”, desnuda de cuerpo entero en plena dictadura militar; ni la otra Leticia, la que todo lo que imagina se vuelve realidad, creada por O’Kif. Ni por supuesto, Clara de Noche, inmejorable exponente de las mujeres tiernas y carnales de Jordi Bernet.

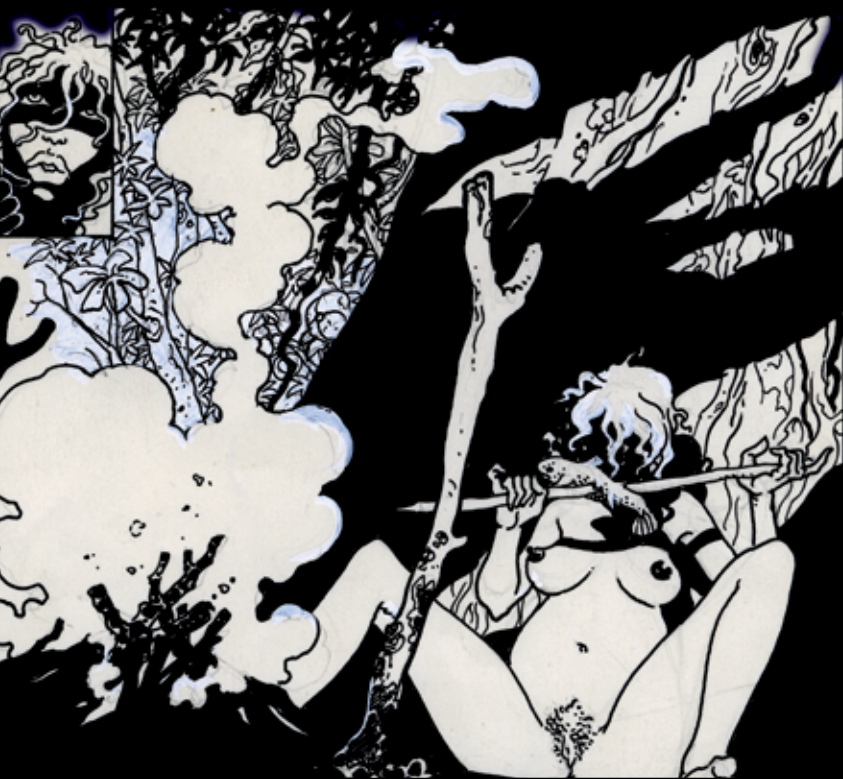
“Desde la atormentada Custer hasta hoy, con Jordi nos hemos dado cuen-

ta de que de este amor que sentimos por las mujeres se puede vivir bastante bien —confiesa el guionista—. Por ello todas las mañanas agradecemos a la providencia”.¹

Probablemente por exigencia del mercado europeo, las escenas de relaciones sexuales y de cuerpos femeninos desnudos se incrementaron, a veces incluso sin ser demasiado funcionales a la trama, a la par que se complejizaban los vínculos hasta incluir situaciones de, violación e incesto, no tan fácilmente digeribles para el lector.

Por otro lado —quizá en sabia compensación— tomó protagonismo otro tipo de mujeres mucho mejor plantadas que las del Loco o las del Negro Blanco, que eran minas fuertes, arremetedoras y temperamentales pero que, sin embargo, terminaban derritiéndose por ellos cuando las miraban con cara de “yo no fui”. Las verdaderas heroínas son, siguiendo el criterio de Trillo, mujeres provenientes de sectores perseguidos o marginados (la negra Fulú, la chicana Alejandrina Yolanda Jalisco, las empleadas domésticas Bolita o la señora de “Historias por hora”), algunas que las cuales aparentan ser algo brutas y poco agraciadas... Pero todas rápidamente se revelan fuertes, nada sumisas, valientes, dueñas de su deseo y con convicciones: llevan todas las de perder y, sin embargo, ganan.

J. G.



“Fulú”, 1988

Tinta, 38.5 x 28 cm

Publicada en Italia y Francia y, en Argentina,

en la revista *Puertitas*

Colección del artista



Pablo Túnica

“La Francesa: Mireille”, 2010/2011

Técnica digital

Publicada en formato libro en Francia. Inédita en español. Colección del artista

Esta ilustración fue enviada por los autores para la contratapa de la publicación francesa, pero resultó rechazada por los editores.

Pablo Túnica

“La Francesa: Albert”, c. 2011/2012

Acuarela, 14 x 35 cm

Edición francesa en prensa. Inédita en español. Colección del artista

CARA / ESPECIAL VERANO

PABUTO JUEGA EN LA VEREDA A LA PELOTA...

JALE CARA CON UN BOZO, ANTEOJOS DE SOL, UN PANUELO EN LA CABEZA (INDUMENTARIA PLAYA)

- PABUTO, VAMOS A LA PLAYA
- NO MAMI, ME QUEDO JUGANDO AL FUTBOL...
- BUENO, CUIDATE... YO VOY UN RATO PORQUE ESTOY MUY CALDA...

UEGA A LA PLAYA, TIENDE A COSTA Y SE QUEDA TOMANDO SOL EN BIKINI -

SE LE ACERCA UN TIPO...

- HO LA... NO QUIERES TOMAR ALGO? ESTAS FOERTISIMA...
- MIRAR, YO SI SACO CON UN HOMBRE LE COBRO...
- A UNA MUJER HERMOJA NO SE LE NIEGA NADA VAMOS A UNA CARA

CARA SALE DE LA CARPA ACOMPAÑADOJE Y VUELVE A SO LUNA A TOMAR SOL...

SE LE ACERCA OTRO TIPO ~~QUE~~
- NENA SOS UN BOMBON...

- TE ADULTO QUE ESTE BOMBON TE VA A SAUZ CARO
- LO QUE PIDAS... VAMOS A UNA CARPA.

(AHI, REPITE LA ESCENA UN PAR DE VECES...)

FINALMENTE MIRA LA HORA Y LEVANTA CAMPAMENTO. VUELVE A LA CASA.

- PABUTO SIGUE JUGANDO
- YA ESTOY DE VUELTA PABUTO
- ~~PERO MAMA NO TE QUERASTE~~
- NADA...

PABUTO (PENSANDO) NO SE QUEMO NADA... ESO PASA PORQUE NO ~~FOI~~ ^{FUI} CON ELLA POR ALGO DICE QUE SOY SU SOL.



Carlos Trillo

"Clara de Noche", s/f

Libreta de apuntes

Colección Familia Carlos Trillo

Jordi Bernet

"Clara de Noche", s/f

(Guión: Carlos Trillo y Eduardo Maicas)

Técnica mixta, 28 x 21.5 cm

Publicada en semanario barcelonés

El Jueves, en diario *Página/12*

y en formato libro en gran cantidad de idiomas

Colección Familia Carlos Trillo



Sanyú

"Historias por hora", 1980
 Tinta, 27 x 37 cm
 Publicada en revista *Humor*
 Colección del artista

Eduardo Risso

"Bolita", 2009/2010
 Tinta acquarelable, 32 x 25 cm
 Publicada en revista *Fierro*
 Colección Biblioteca Nacional. Donación Risso





1



3

Miranda, cada tanto, se mira en el espejo.
 - Daniela, ¿estás ahí? ¿No podemos conversar un cachito? ya que ocupás mi cuerpo bastante tiempo, me gustaría pactar con vos algunas cosas. Para que vivamos mejor, ¿no?

ON FINA! : luego de la solución del caso una mañana encuentra una carta de Daniela donde le dice que la ama.

2



4

1. O'Kif

"Leticia imagina", 1992
 Tinta, 35 x 50 cm
 Publicada en revistas *Puertitas Super Sexy* y
Lancio Story, Italia
 Colección del artista

2. Carlos Trillo

"Sasha despierta", s/f
 Libreta de apuntes
 Colección Familia Carlos Trillo

3. Lucas Varela

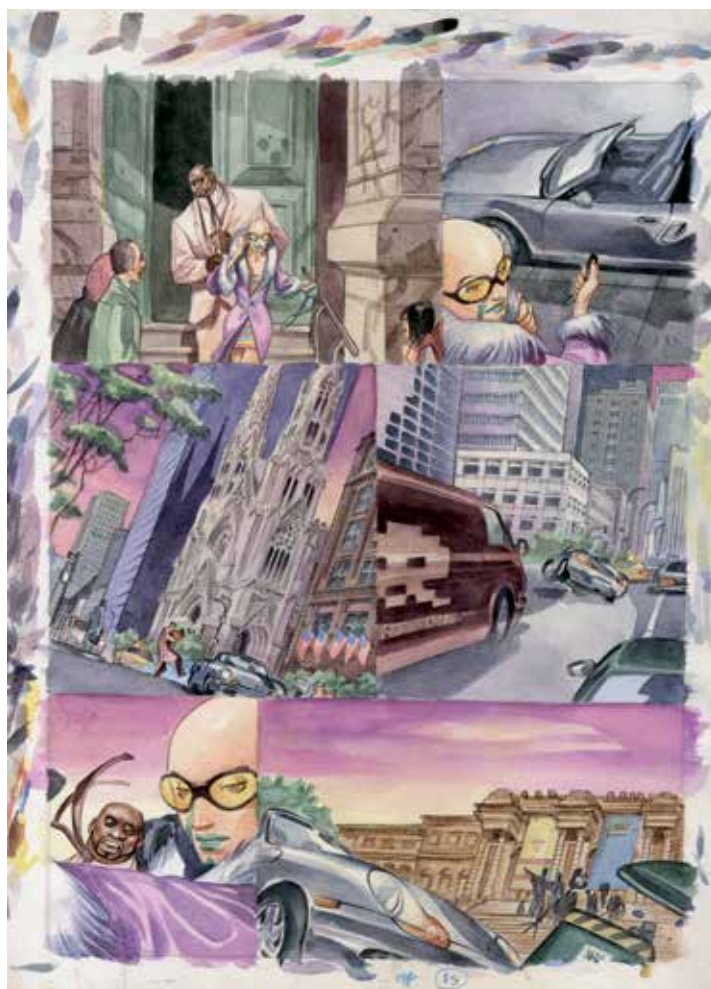
"Sasha despierta", 2010
 Lápiz, 29.5 x 21 cm
 Publicada revista *Fierro* y en formato libro
 Colección del artista

4. Juan Bobillo

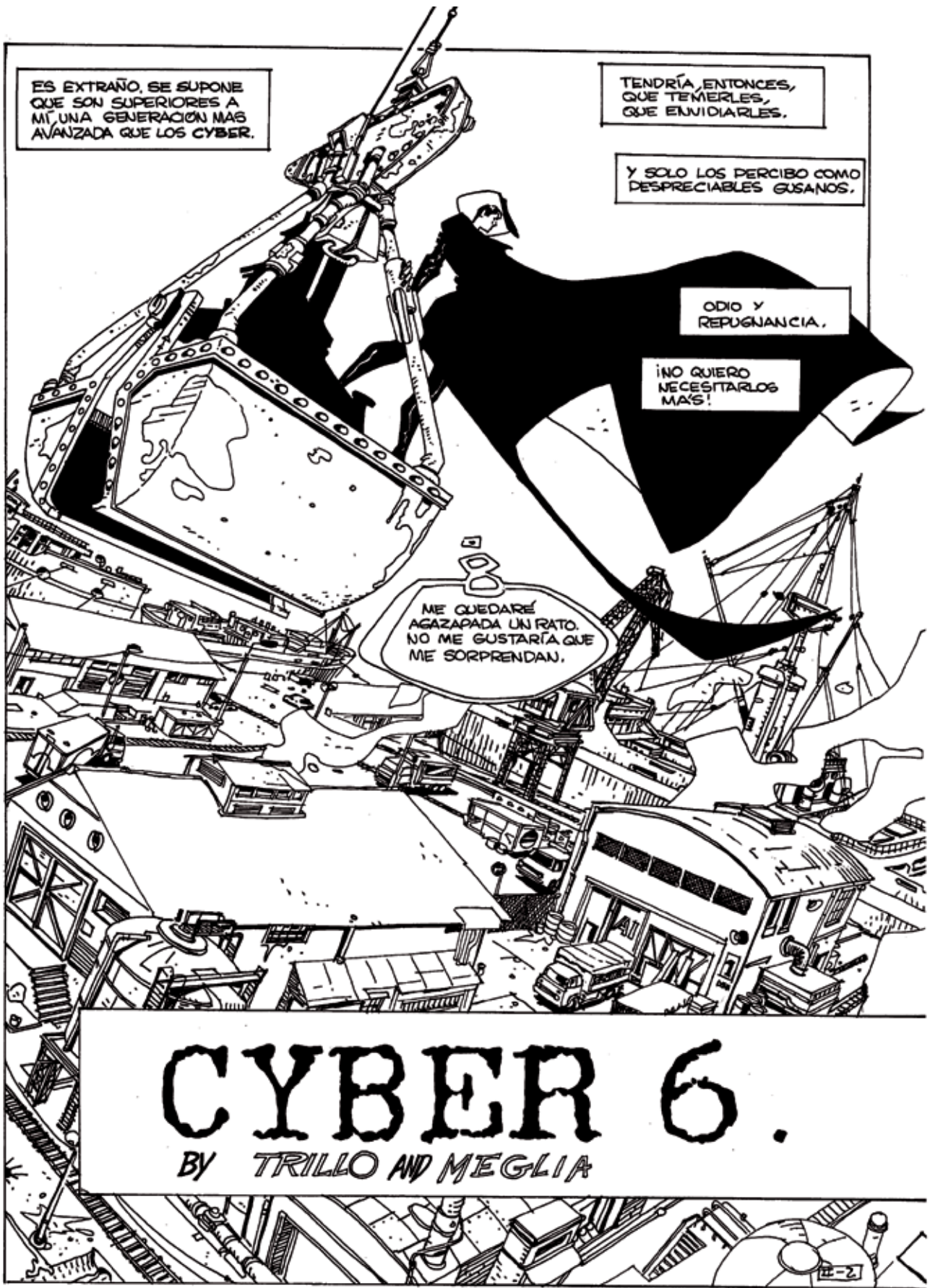
"Sick Bird", c. 2000
 Lápiz, 35 x 22 cm
 Estudio de personaje
 Colección del artista

5. Juan Bobillo

"Sick Bird", 2001
 Acrílico, 42.5 x 32.5 cm
 Publicada en formato libro en Europa y
 en Argentina
 Colección del artista



5



ES EXTRAÑO, SE SUPONE QUE SON SUPERIORES A MÍ, UNA GENERACIÓN MÁS AVANZADA QUE LOS CYBER.

TENDRÍA, ENTONCES, QUE TEMERLES, QUE ENVIDIARLES,

Y SOLO LOS PERCIBO COMO DESPRECIABLES GUSANOS.

ODIO Y REPUGNANCIA.

¡NO QUIERO NECESITARLOS MÁS!

ME QUEDARÉ AGAZAPADA UN RATO. NO ME GUSTARÍA QUE ME SORPRENDAN.

CYBER 6.

BY TRILLO AND MEGLIA

Carlos Meglia

"Cybersix", c. 1991

Tinta, 45 x 31 cm

Publicada en las revistas *Puertitas*, *Comiqueando*, ediciones europeas y en formato libro en la Argentina y el exterior

Colección de la familia del artista

1950. Es una versión de un posible derrotero del cadáver secuestrado de Eva Perón.

Alvar Mayor. El personaje es un trashumante —mezcla de Álar Núñez Cabeza de Vaca y de cowboy— en relatos que combinan el realismo mágico con las historias brutales de la Conquista.

Año del Señor de 1605. La doble moral de la población y de la Iglesia se hacen evidentes frente a un castigo divino que finalmente no se produce.

Blas milmuertes. Un dictador en decadencia que, amenazado de muerte, es salvado por un poeta que perdió la inspiración por un amor “demasiado correspondido”.

Bolita. Una chica boliviana que vive en una villa y limpia por horas en una casa adinerada de Buenos Aires. Sus patrones tienen un pasado oscuro ligado al nazismo que ella se empeña en dilucidar.

Boris. Un monstruo pequeño y su familia; lo que hace cotidianamente son monstruosidades, a ojos de los lectores, mas no de sus padres.

Bosquivia. Protagonizada por animales, es una alegoría de la última dictadura militar, publicada con el régimen de facto en el poder.

Bronte. Una historia de vampiros protagonizada por una madre que no envejece —mientras su hijo y su marido sí—, en un contexto social de explotación, marginación y vulnerabilidad extremas.

Casting. Dos editores le dan una pócima a un historietista que, con ella, se convierte en un personaje distinto (desde El Eternauta hasta Sónoman) en cada episodio.

Chocolate con fritas. Una mañana, seis hermanitos se descubren solos en la casa. Piensan a sus padres abducidos por extraterrestres e idean formas de rescatarlos... Hasta que descubren que los habían abandonado intencionalmente.

Clara de Noche. Una bella prostituta que cría a su hijo. Las entregas, en clave humorística, combinan las escenas de sexo pago con momentos de inmensa ternura.

Cybersix. Una criatura de laboratorio que tiene aspecto humano (y también sentimientos y necesidades corporales). De día se disfraza de profesor de literatura y de noche se calza una capa para sobrevolar la ciudad.

El Husmeante. Mercenario vendido al mejor postor, este detective privado medra en un mundo fracturado entre humanos poderosos y mutantes condenados al último escalafón social.

El Iguana. “Cosecha verde” es la historia de Colonia, un incierto país latinoamericano sometido a una interminable dictadura, contada en tono de culebrón. Uno de los matones a sueldo del régimen protagoniza esta continuación.

El Loco Chávez. Nacido como un reportero en Europa, con su regreso a Buenos Aires, el Loco Chávez quedó inmortalizado como el porteño querible y chanta que resultó.

El Negro Blanco. Tira diaria que reemplazó a “El Loco Chávez” aunque de tono más audaz.

El síndrome Guastavino. Un empleado gris que resulta ser un perverso emulador de las monstruosidades de su padre, torturador de la dictadura.

El último payaso. Un clown cósmico que —en tono poético— reflexiona sobre la vida a partir de su rutina.

Ele. Un elefante que se va a vivir a la casa de una nena que lo mantiene oculto de los adultos. Además, Ele está enamorado de una hormiga.

Fulú. Una hermosa negra africana del siglo XVII, vendida como esclava en Brasil, donde comienzan sus padecimientos, a los que enfrenta con su poder para cambiar el destino de los hombres.

Historia de la vida de Arcabuz. El personaje disfruta de la buena vida que le provee Don Asmodeo de la Cerda a cambio de que le narre las aventuras “de pícaro” con las que escribirá su nuevo libro.

Historias por hora. Una señora que limpia casas ajenas y, mientras, trama revanchas domésticas contra sus patrones, que la desprecian pero la necesitan.

Irish Coffee. Detective melancólico, exitoso con las mujeres y con poderes paranormales, que enfrenta los fantasmas internos de las personas, incluso los de él mismo.

Jusepe en América. El derrotero de Pedro de Mendoza y la fundación de Santa María de los Buenos Ayres, donde la voz narrativa y el heroísmo pertenecen a un ignoto grumete.

La bailarina. Parte de la serie de historias mudas es un ejercicio de los autores para probar que se podía trabajar sin el soporte de los globos.

La cajita. El 17 de octubre de 1945, mostrado como acontecimiento histórico-político pero también en su dimensión mítica.

La Francesa. El periodista Albert Londres cuenta la historia de una francesa que llegó engañada a Argentina para ser integrada a una red de trata de blancas. Presentada en dos tomos, del segundo el guionista sólo escribió las diez primeras páginas y fue concluido por Túnica.

La maldición de Aristóteles. Una candidata presidencial que promete acabar con la guerrilla y una guerrilla que secuestra al hijo de la candidata, pero no para matarlo a él sino para entrenarlo y que éste la mate a ella.

Las puertitas del Sr. López. Un oficinista pusilánime que para escaparse de la realidad abre la puerta del baño y sus fantasías se despliegan.

Leticia imagina. Soñar y desear no son actos tranquilizadores, al menos para Leticia, a quien absolutamente *todo* lo que imagina se le vuelve realidad.

Neferú. Todo marchaba bien para la comunidad de gatos —adoradores de la diosa egipcia felina— que creía dominar al género humano, hasta la irrupción de los perros, enemigos que le disputan la supremacía gatuna y el amor de las personas.

Nina Hammer. Una detective de aspecto más joven de lo que es, que se mueve en una ciudad donde la clase poderosa vive amurallada y la clase marginada, que planea rebelarse, necesita introducir una espía del otro lado de los paredones.

Piel de lobo. Un aborigen de Estados Unidos que se dirige a la ciudad para resolver un caso policial y tiene poderes para conectarse con sus ancestros.

Rata cruel. La venganza de un detective recién jubilado narrada en tono sarcástico por Félix Saborido y de policial negro por Fabián Slongo.

Sarna. Un policía de traje y falsos ojos celestes, corrupto y con pasado de torturador, que no tiene ningún reparo ético, ni recibe ningún castigo. Lo único que no puede controlar es la necesidad compulsiva de rascarse.

Sasha despierta. Miranda es una chica que padece un trastorno de personalidad que por las noches la transforma en Sasha, una actriz porno, promiscua y pendenciera. Al investigar ese quiebre mental descubre que el responsable es su propio hermano.

Sick Bird. Un hermano ávido por acaparar la herencia familiar volvió a Jobeth adicta a los psicofármacos y la encerró en un manicomio, del cual ella escapa. Devenida en una supermodelo, exponerse públicamente es la estrategia elegida para esconderse de los asesinos que la persiguen.

Torni y yo. Un robot creado por un inventor loco con la intención de dominar el mundo. Tras escapar de su creador fue encontrado por Lucio y desde entonces vive aventuras con el dueño y sus amigos.

Zandunga. Una comedia de enredos entre los expedicionarios colonialistas ingleses y los nativos, a orillas del río Athi, durante el verano de 1914.

Una parte importante de los materiales expuestos en *De puño y tecla* fueron generosamente donados al Programa Nacional de Investigación en Historieta y Humor Gráfico Argentinos de la Biblioteca Nacional.

Biblioteca Nacional

Director

Horacio González

Subdirectora

Elsa Barber

Directora del Museo del libro y de la lengua

María Pia López

Directora Técnico Bibliotecológica

Elsa Rapetti

Director de Administración

Roberto Arno

Director de Cultura

Ezequiel Grimson

Investigación y Curaduría:

Judith Gociol y José María Gutiérrez

Asistencia:

María Gabriela Paz

Agradecimientos:

A Nicolás y Matías Trillo y Ema Wolf.

A Andrés Accorsi, Diego Agrimbau, Eduardo Belgrano Rawson, Nora Bonis, Betina Bróccoli, Fernando Calvi, Javier Doeyo, Marcelo Ferrán, Gustavo Ferrari, Beatriz Granda, Patricia Killían, Eduardo Maicas, Martín Mazzei, Daniel Paz, Miguel Rep, Claudio Rodríguez, Guillermo Saccomanno, Juan Sasturain, Toni Torres, Laura Vázquez y Claudia Zoppi.

Y, muy especialmente, a cada uno de los artistas que pusieron a disposición de la muestra sus obras.

...POBREMENTE, EN... A LOS VILLEROS, A...
...OS APENAS. ÉL ES UN MARGINAL, TRABAJA...
...RE MUY BUENA NO ES, BRONTÉ SUFRE DE DISPEPSIA Y TIENE DIARREAS...
...O MÁS DE 17/18 AÑOS, NO ENVEJECE. ESTÁ CON SU HOMBRE MORTAL QUE...
...S DE LOS 90. SERÁ UNA HISTORIA PARA ADULTOS, CON SANGRE, DROGA Y RO...
...VA A LLAMAR BRONTÉ (PORQUE ADMIRÓ A LAS HERMANAS ESCRITORAS Y FUE AM...
...LA EN UNA NOCHE DE ARDOR JUVENIL.) BRONTÉ VIVE MUY MAL, POBREMENTE, EN L...
...MARIDO, UN HOMBRE AL QUE AMA DES HACE QUINCE AÑOS APENAS. ÉL ES UN MARGIN...
...BUENOS AIRES LOS VAMPIROS ESTÁN CONDENADOS A CHUPARLE LA SANGRE A LOS MUY...
...A LOS CHICOS DE LA CALLE Y TODA ESA SANGRE MUY BUENA NO ES, BRONTÉ SUFRE DE D...
...MUJER APASIONADA, JOVENCÍSIMA, DE NO MÁS DE 17/18 AÑOS, NO ENVEJECE. ESTÁ CO...
...LUMBRÓ EN UN BOLICHE A MEDIADOS DE LOS 90. TIENEN UN HIJO: TOMÁS, DE 14 AÑOS...
...18 AÑOS ES SOSPECHOSO. TOMÁS, QUE DE CHICO LA LLAMABA MAMÁ AHORA SE VE OBLIG...
...RÁ SU HERMANA MENOR Y LUEGO SU HIJA, MIENTRAS SU MARIDO, QUE AHORA PASA POR F...
...S VAMPIROS, QUE NO SON DEMASIADOS PORQUE HAN TENIDO LA PRECAUCIÓN DE DESPA...
...FRICA, VIVEN EN BUENOS AIRES MATANDO A GENTE QUE NO LE IMPORTA A NADIE. HAN D...
...N UNA CAJA, COMO EN TU FAMOSO DIBUJO INSPIRACIONAL.- EN UN ANDÉN DESIERTO...
...R DE ELLOS EN UNA CAJA, COMO EN TU FAMOSO DIBUJO INSPIRACIONAL.FASI Y LUCEN...
...S, MIRAN AÑOS, MIRAN CAMINAR HACIA LAS VIAS, POR EL ANDEN DE ENFRENTA, A BR...
...OCOS AÑOS POCOS AÑOS FASI.A FASI LE DICEN ASÍ PORQUE LEVANTA Y SE FUMA TODO...
...ONTE ES UN POCO MÁS GRANDE QUE ELLOS, TENDRÁ DIECISIETA AÑOS, O DIECIOCHO...
...BASQUET CON ZOQUETES.LUCENA: ¿VOS SOS LOCO, FASI? ¿ESA? ¿CÓMO VA A SEP...
...I: ¿QUERÉS QUE LA SIGAMOS?OS, MIRAN AÑOS, MIRAN CAMINAR HACIA LA...
...ME CUENTE... ANDA" A FASI.A FASI LE DICEN ASÍ PORQUE LEVANTA Y...
...ANDE QUE ELLOS, TENDRÁ DIECISIETA AÑO...
...A: ¿VOS SOS LOCO, FASI? ¿ESA? ¿C...
...AN AÑOS, MIRAN CAM...




BIBLIOTECA
NACIONAL

Agüero 2502 - 3er. piso
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
TE. 4808-6025/26